

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE- BELLAS ARTES**

**TRABAJO FIN DE GRADO DE HISTORIA DEL ARTE**



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

**EL PANTEÓN FAMILIAR DE LOS DUQUES DE  
ALBURQUERQUE EN EL CONVENTO DE SAN  
FRANCISCO DE CUÉLLAR (SEGOVIA)**

**Autora: Guiomar Antorán Pilar**

**Tutores: Ana Castro Santamaría y Juan Escorial Esgueva**

**Salamanca, julio de 2021**

## ÍNDICE

RESUMEN.....	2
PALABRAS CLAVE.....	2
1. INTRODUCCIÓN .....	3
1.1. OBJETIVOS.....	3
1.2. JUSTIFICACIÓN.....	3
1.3. METODOLOGÍA.....	4
2. LA NUEVA NOBLEZA Y SU ACTITUD ANTE EL ARTE: EL I DUQUE DE ALBURQUERQUE .....	5
3. CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR .....	8
4. EL PANTEÓN FAMILIAR DEL I DUQUE DE ALBURQUERQUE.....	10
5. CONCLUSIONES .....	19
6. BIBLIOGRAFÍA .....	20
7. FUENTES IMPRESAS .....	22
8. FUENTES DOCUMENTALES .....	22
9. ÍNDICE DE FIGURAS.....	23
10. ANEXO DE FIGURAS .....	27
11. ANEXO DOCUMENTAL.....	39
DOCUMENTO 1 .....	39
DOCUMENTO 2.....	40
DOCUMENTO 3.....	52
DOCUMENTO 4.....	53
12. ANEXO: PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DIGITAL DEL PANTEÓN FAMILIAR DEL I DUQUE DE ALBURQUERQUE: SEPULCROS.....	62
I. LOCALIZACIÓN DE LOS FRAGMENTOS .....	63
II. FOTOGRAFÍAS DE FRAGMENTOS .....	64
III. FOTOGRAFÍAS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO .....	73
VI. PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DIGITAL DE LOS SEPULCROS .....	74

## **RESUMEN**

A finales de la Edad Media e inicios de la Edad Moderna se produjo en Castilla el auge de una nueva nobleza. Para dejar constancia de su poder, estos linajes se sirvieron del arte y la arquitectura, que fueron empleados como elementos de propaganda y ostentación. Con estos objetivos, Beltrán de la Cueva, I duque de Alburquerque, decidió erigir en la iglesia del convento de San Francisco de su villa de Cuéllar (Segovia) un panteón familiar. El suntuoso espacio arquitectónico estaba compuesto por tres sepulcros monumentales de gran magnificencia acompañados de un amplio despliegue de obras artísticas. Sin embargo, este conjunto sufrió diversas vicisitudes que han hecho que haya llegado a nuestros días fragmentado, deslocalizado en diferentes colecciones y museos e, incluso, perdido. Por ello este trabajo pretende dar una visión global de lo que fue, analizando su desarrollo histórico y profundizando en la comprensión global de todos sus elementos.

## **PALABRAS CLAVE**

Duques de Alburquerque, Cuéllar, panteón familiar, conjunto artístico, patrimonio deslocalizado.

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. OBJETIVOS

Los objetivos de este trabajo son:

- I) Revisar y contextualizar el ducado de Alburquerque a finales del siglo XV y principios del XVI, centrándonos en las figuras del I y II duque (Beltrán de la Cueva y Francisco Fernández de la Cueva) y sus esposas y sus promociones artísticas.
- II) Profundizar en el conocimiento de la villa de Cuéllar en la Baja Edad Media y temprana Edad Moderna: contexto histórico, urbanismo, arquitectura y artes.
- III) Reconstruir el espacio arquitectónico, tipología y cronología constructiva de la iglesia de San Francisco de Cuéllar.
- IV) Revisar la tipología, ejecución material e iconografía de los sepulcros del panteón familiar de los duques de Alburquerque.
- V) Recopilar datos y estudiar otros objetos artísticos pertenecientes a su capilla: escudos, inscripción, retablo, púlpito, ajuar litúrgico.

Con todo ello se pretende mostrar una visión global de lo que fue el conjunto monumental del panteón de los duques de Alburquerque, no solo desde el punto de vista formal y estilístico, sino también su papel social, religioso, etc.

## 1.2. JUSTIFICACIÓN

Mis raíces cuellaranas así como la realización de prácticas extracurriculares en el convento de San Francisco de Cuéllar me pusieron en contacto con los duques de Alburquerque y el legado artístico del que fueron promotores. Parte de este conjunto se encuentra disperso, fragmentado y deslocalizado, lo que ha contribuido a su desconocimiento, a pesar de su indudable valor. Estas razones motivaron mi interés en su panteón familiar, tema que escogí como argumento principal de este Trabajo Fin de Grado.

La casa ducal de Alburquerque, como ha sido expuesto en muchas ocasiones<sup>1</sup>, fue una de las familias nobles más destacadas de la Edad Moderna. Un reflejo de ello fueron sus patrocinios artísticos, entre los que destaca su capilla funeraria. Este conjunto ha sido

---

<sup>1</sup> En este trabajo se siguen las tesis más recientes planteadas sobre Beltrán de la Cueva y la Casa de Alburquerque, que recogen la bibliografía anterior: Franco Silva (2002), Carceller Cerviño (2006) y Pacheco Landero (2020).

estudiado por diferentes especialistas<sup>2</sup>; sin embargo, siempre ha sido investigado de forma fragmentaria, sin buscar una visión globalizadora que analice la obra en su conjunto y la imagen que querían transmitir.

Además, este conjunto, de gran relevancia en su momento, ha pasado al olvido debido al expolio y venta de sus piezas, que se encuentran deslocalizadas en diferentes museos a nivel global y, en parte, perdidas. Así, en la actualidad, lo que fue el panteón de los duques de Alburquerque es un conjunto aún poco conocido y valorado de forma aislada. Por ello, se pretende recomponer una imagen global del conjunto que consiga dar un conocimiento más completo y perfilado para su correcta interpretación y puesta en valor.

### 1.3. METODOLOGÍA

Para la ejecución de este trabajo, se ha realizado una recopilación y revisión bibliográfica sobre la nobleza de finales del siglo XV y del XVI y sus promociones artísticas y, concretamente, sobre los duques de Alburquerque y su panteón dinástico<sup>3</sup>.

Al mismo tiempo, se ha llevado a cabo un trabajo de campo: el estudio *in situ* de la iglesia de San Francisco de Cuéllar y la realización de fotografías propias de la arquitectura y las piezas conservadas en la villa. Además, se han recopilado fotografías del resto de fragmentos -sobre todo de los sepulcros- que se encuentran dispersos, facilitadas por cada institución, a quienes agradezco su diligencia (Museo catedralicio de Segovia, Museo de Valladolid, *Museu Frederic Marès* de Barcelona, *Hispanic Society* de Nueva York, *Museum of Art* de la *Rhode Island School of Design* de Providence).

Además, nos hemos puesto en contacto con especialistas por medio de correo electrónico y entrevistas para la orientación y ayuda en el trabajo: M.Á. Marcos Villán -conservador del Museo Nacional de Escultura de Valladolid-, P. Lenaghan -conservador de estampas y fotografías de la *Hispanic Society* de América-, J. Montalvillo García -archivera de la Casa Ducal de Alburquerque-, D. Vega Melero -arqueólogo de Cuéllar-, M.ªT. Sánchez Barahona -concejala de Patrimonio, Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Cuéllar-, e I.

---

<sup>2</sup> Las principales referencias bibliográficas para el estudio de esta obra son: Gómez Moreno (1931) y Proske (1951), centrados en el estudio de los sepulcros laterales, su autoría y cronología; Marcos Villán (1998), que analiza los tres sepulcros -laterales y central-; Lenaghan (2015), quien plantea su reconstrucción; Hernández Montero (2017), que realiza un análisis más completo del conjunto.

<sup>3</sup> Fuentes primarias (relatos de viajeros -Calderón, Quadrado, Ponz- y fuentes documentales -testamentos, licencias, documento de pago-) y secundarias (libros académicos -los autores anteriormente mencionados-). Para una documentación más amplia, se remite al lector a la bibliografía final.

Mont Muñoz -doctorando de la Universidad de Salamanca-, a quienes muestro mi agradecimiento.

A continuación, se ha procedido al desarrollo del trabajo bajo la atenta supervisión y sugerencias de mis tutores. Así, se planteará en primer lugar una contextualización de la época (finales del siglo XV-principios del siglo XVI), con el auge de la nueva nobleza, a la que pertenecerá este linaje, y su nueva actitud ante el arte en busca de fama y trascendencia. Tras ello, se presentará el lugar que fue elegido por Beltrán de la Cueva para establecer su capilla funeraria: el convento de San Francisco de Cuéllar (Segovia), y se analizará su panteón. Esta gran obra arquitectónica estaba compuesta por tres sepulcros monumentales y otra serie de obras artísticas, lo que constituyó un conjunto del que pretendemos ofrecer una visión e interpretación global. Por último, se expondrán las conclusiones extraídas, la bibliografía y fuentes empleadas, el índice y anexo de figuras y el anexo documental. Además, con vistas a un futuro desarrollo y ampliación de este trabajo, se planteará una propuesta de reconstrucción digital de lo que fue el conjunto sepulcral.

## **2. LA NUEVA NOBLEZA Y SU ACTITUD ANTE EL ARTE: EL I DUQUE DE ALBURQUERQUE**

El siglo XV fue una época decisiva para la Historia de España, que se integrará en el fenómeno europeo de la creación de los nuevos Estados Modernos (Morena, 1999: 55-56). La denominada *Revolución Trastámara* producirá numerosos cambios sociales, como la implantación de instituciones y sistemas que tendrán importantes repercusiones en la sociedad castellana del momento. En este sentido, ya desde la segunda mitad del siglo XIV, el fundador de la dinastía, Enrique II, comenzó a otorgar títulos, señoríos y derechos de mayorazgo como recompensas por los servicios prestados (Soria, 2007: 15). Así, se generará el auge y la transformación de familias que pertenecían a categorías sociales inferiores. Estas pasarán a adquirir una posición privilegiada y formarán importantes linajes: una nueva nobleza que buscará su ascenso social, legitimación y memoria (Alonso, 2012: 222; 239). Su desarrollo pleno tendrá lugar en la época de los Reyes Católicos, se prolongará hasta el siglo XIX y mantendrá huellas aún en la actualidad (Soria, 2007: 300-303).

De esta forma los Alburquerque, de orígenes modestos, llegarán a conformar uno de los linajes más importantes de la nobleza castellana (Pacheco, 2020: 467). Todo comenzó cuando, hacia 1456, siendo rey Enrique IV, mientras regresaba de uno de sus viajes a

Granada, paró a descansar en Úbeda en casa de un caballero relevante en la ciudad, Diego Fernández de la Cueva (Carceller, 2006: 88); uno de sus hijos llamó la atención del rey, por lo que entró a formar parte de su servicio. De esta manera, el joven Beltrán de la Cueva quedará ligado a la Corona: prestará continuos servicios al monarca y, por su lealtad, formará parte de su privanza, siendo considerado el favorito de forma temprana<sup>4</sup> (Pacheco, 2020: 447).

En tan solo diez años, Beltrán de la Cueva engrandecería su figura<sup>5</sup>; pasa de trabajar como guarda a mayordomo real y va adquiriendo cargos y diferentes señoríos: la villa de Jimena (Cádiz), Colmenar de Arenas (Ávila) -que pasará a denominarse Monbeltrán-, Ledesma (Salamanca) -incorporando el título de conde-, así como el maestrazgo de Santiago (Pacheco, 2020: 449). Con esta última merced concedida en 1464 por Enrique IV, este transgredió los deseos de su padre, Juan II, quien quería asignar la maestría al infante Alfonso tras su mayoría de edad (Carceller, 2006: 158; 609). Tras fuertes presiones, Beltrán de la Cueva renunció al maestrazgo; a cambio, el rey le otorgó posesiones dispersas, pero que sumaban un conjunto significativo: Alburquerque (Badajoz) -con el título de duque-, Atienza (Guadalajara), Carmona (Sevilla), La Codosera (Badajoz), Cuéllar (Segovia) -tras arrebatársela a su hermanastra Isabel-, Molina de Aragón (Guadalajara), Roa (Burgos) y La Adrada (Ávila). Con toda esta suma se situará “entre los diez primeros magnates del reino” (Pacheco, 2020: 456-457; 467) ([fig.1](#)).

A partir de este hecho comenzó la decadencia del rey. Sin embargo, Beltrán de la Cueva se había ido distanciando de la Corona de forma prudente y dejó de ser un punto de referencia (Pacheco, 2020: 459). A finales de 1474 muere Enrique IV, lo que da lugar a la guerra de sucesión entre los partidarios de su hermanastra, futura Isabel la Católica, y su hija, Juana la Beltraneja<sup>6</sup>. Beltrán de la Cueva apoyó desde un principio a los Reyes Católicos, lo que puso en duda sus servicios y fidelidad al anterior rey; por ello, la reina Isabel le privó de alguna de sus posesiones y le redujo sus rentas (Franco, 2002: 40).

A pesar de todo, el duque de Alburquerque logró pervivir: supo conservar todo el poder y prestigio conseguidos anteriormente y transmitirlos tras su muerte (Pacheco, 2020: 458-459). Para propiciar la pervivencia de su casa ducal y la de todo su patrimonio había

---

<sup>4</sup> Puede compararse con otros validos de Enrique IV, como Álvaro de Luna o, sobre todo, Juan Pacheco, cuyos proyectos funerarios presentan amplias semejanzas (Pacheco, 2020: 448-450; 459-460).

<sup>5</sup> No solo buscaba su prosperidad sino también la de su familia, por lo que encomienda a su padre, hermanos y parientes títulos, posesiones, etc. (Pacheco, 2020: 452).

<sup>6</sup> El matrimonio de Enrique IV y Juana de Portugal no había dado descendencia; por ello, se atribuye la paternidad de su única hija a Beltrán de la Cueva, lo que generará el sobrenombre. Esto condicionó la historia del duque (Pacheco, 2020: 458).

fundado el mayorazgo en 1472 en su hijo primogénito, Francisco Fernández de la Cueva (Franco, 2002: 36-39). Además, llevó a cabo una política de alianzas: Beltrán de la Cueva casará en primer lugar, en 1462 -como concertó Enrique IV-, con Mencía de Mendoza, hija del I duque del Infantado; tras su muerte en 1476, toma alianza con Mencía Enríquez de Toledo, hija del I duque de Alba, un enlace sin descendencia que dará lugar al tercer y último matrimonio del duque con María de Velasco en 1480, hija del condestable de Castilla ([fig.2](#)) (Pacheco, 2020: 462-464). Con todo ello obtuvo el apoyo de las familias más importantes del momento, afianzando su poder y como muestra de su integración definitiva en la nobleza (Carceller, 2006: 606).

Por otra parte, Beltrán de la Cueva, cuando era ya un personaje de gran relevancia, cultivó -al igual que otros nobles de su tiempo- su imagen y la de su familia en busca de distinción, prestigio y propaganda social (Hernández, 2017: 48). La nueva nobleza desarrollará una nueva actitud ante el arte<sup>7</sup>: sus promociones artísticas serán un testimonio visual de su poder, magnificencia y exhibición pública (Alonso, 2012: 216).

La villa de Cuéllar fue el lugar elegido para establecer su corte y la cabeza de sus dominios<sup>8</sup> (Alegre, 2014: 357-358). Allí, siguiendo las pretensiones mencionadas, llevó a cabo todo un proyecto arquitectónico que abarcará tanto su residencia urbana, el castillo -que reforma a partir de 1471-, como su panteón funerario, el convento de San Francisco. Estos pasarán a ser símbolos de identidad familiar, de su fama y su perdurabilidad (Alonso, 2015: 253; 269; 276). Cabe destacar que Beltrán de la Cueva tenía el patronato de la capilla mayor de la iglesia colegial de Santa María la Mayor de los Reales Alcázares en Úbeda, su ciudad natal, en la que habían sido enterrados sus padres; sin embargo, decide construir un nuevo panteón, con lo que asocia su figura a su señorío (Hernández, 2017: 23). Por otra parte, también es relevante su labor de promoción artística y reconstrucción de otros espacios de la villa (iglesias de San Martín, San Esteban, Santo Tomé, Santa María de la Cuesta, palacio de Pedro I) (Carceller, 2006: 429).

Por tanto, a su muerte en noviembre de 1492, Beltrán de la Cueva había forjado una casa ducal estable de alto estatus, conseguido un ascenso social enorme en una sola generación, garantizado su sucesión y expuesto su magnificencia (Pacheco, 2020: 466-467).

<sup>7</sup> Cabe destacar la figura de Beltrán de la Cueva como hombre interesado por la cultura (Carceller, 2006: 780).

<sup>8</sup> Al igual que otros nobles, sigue la dinámica de establecer el señorío al sur del Duero (Pacheco, 2020: 456). Cercano a Segovia y Valladolid, Cuéllar era un lugar privilegiado económica, comercial, militar y defensivamente, “la villa más preciada” que el duque obtuvo (Carceller, 2006: 242).



Uno de los testimonios más elocuentes en los que todo ello queda reflejado es su obra en el convento cuellarano.

### 3. CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR

El convento de San Francisco de Cuéllar se sitúa extramuros, al este de la villa, frente a una de las principales puertas de acceso (Hernández, 2017: 35). Surgió a principios del siglo XIII, momento de auge y expansión de la orden franciscana en el sur de Europa. En 1247 hay constancia de su existencia, según una bula papal de Inocencio IV<sup>9</sup> (Velasco, 1988: 157; 163). Si bien existen pocas referencias al convento en los siglos XIII y XIV (Velasco, 1988: 163-165), sabemos que -gracias a las limosnas recaudadas (Calderón, 2008: 220)- pudo edificarse una iglesia de estilo mudéjar, con una sola nave, un pequeño atrio y un claustro ([fig.3](#)). Sin embargo, esta construcción primitiva fue reformada en los siglos posteriores (Hernández, 2017: 109-114).

El asentamiento de la orden franciscana en Cuéllar supuso un cambio en los espacios religiosos del entorno<sup>10</sup>, ya que obtuvo un lugar preminente y adquirió gran importancia y proyección social (Olmos, 1996: 27), albergando desde sus orígenes enterramientos de la población local<sup>11</sup> (Misiego *et al.*, 2014: 173). Además, el convento gozó de forma temprana de concesiones y favores de Roma, como se aprecia en la bula papal de 1426: “Y los frailes de dicha Orden [...], gocen todos los privilegios, exenciones, gracias y libertades que gozan por autoridad apostólica los frailes de dicha Orden por tiempo moradores en la casa de Cuéllar, diócesis de Segovia” (Calderón, 2008: 224).

A finales del siglo XV, con la llegada de los duques de Alburquerque y con la obtención de su patronato será cuando se desarrollen las mayores intervenciones en el convento<sup>12</sup> (Calderón, 2008: 220-221). Así, el I duque obtendrá la licencia para edificar una

<sup>9</sup> Sin embargo, existen muchas incógnitas respecto a su fundación, en ocasiones relacionada con el primer asentamiento de las monjas clarisas, atribución que -en opinión de Balbino Velasco- carece de fundamento (Velasco, 1988: 160).

<sup>10</sup> Existían otros conventos en Cuéllar: el convento benedictino de San Boal (Samboal); Nuestra Señora de la Arredilla (Cogeces del Monte), primero cisterciense, posteriormente jerónimo; el monasterio cisterciense de Santa María de Contodo; un convento trinitario; un convento de clarisas, así como un número notable de iglesias (Velasco, 1988: 91-92; 158-168).

<sup>11</sup> El convento de San Francisco acrecentaba y favorecía el renombre de la localidad y su economía (Atienza, 2008: 193-198), por lo que, según recogen las crónicas, era valorado y cuidado por los cuellaranos (Velasco, 1988: 470).

<sup>12</sup> La orden franciscana gozó del apoyo de la monarquía y fue la elegida mayoritariamente por la nobleza para ubicar sus enterramientos (Alonso, 2015: 269). Estas familias convertirán los conventos en espacios de

nueva capilla mayor, donde situará su panteón. Este proyecto se dilatará en el tiempo y dará finalmente lugar a un suntuoso edificio gótico ([figs.4-6](#)) (Hernando, 2016: 190).

Durante el siglo XVI, su momento de mayor auge, se perpetuará la función funeraria del espacio: otras familias de la élite nobiliaria de Cuéllar abrirán sus capillas laterales como forma de promoción personal (los Rojas, los Daza y los Velázquez), fenómeno que se intensificará en épocas posteriores (Misiego *et al.*, 2014: 173).

Sin embargo, en el siglo XVIII el convento sufrió las primeras amenazas de ruina e inundación que provocaron continuas reparaciones de costoso mantenimiento. Esto, unido a la inestable situación económica que vivían los religiosos, les obligó a dejar el edificio en varias ocasiones (Velasco, 1988, 467; 472). El siglo XIX será el momento de su definitivo abandono y cierre al culto al ser saqueado en la Guerra de Independencia y desamortizado en 1835<sup>13</sup>. Todo ello aumentó el deterioro del espacio y la pérdida progresiva del patrimonio artístico (Velasco, 1988: 472; 570-577). Tras su restauración y reapertura en los años 50, será cerrado definitivamente en 1871 y pasará a manos privadas, lo que llevará al conjunto a la ruina (Misiego *et al.*, 2014: 174).

A principios del siglo XX fueron vendidos a diversos anticuarios los elementos artísticos que restaban en el convento -entre los que se encontraban los sepulcros del panteón familiar-. Además, se trasladará parte del presbiterio y del crucero al castillo de Viñuelas (Madrid). Por otra parte, los herederos de la casa ducal de Alburquerque exhumarán los restos de sus familiares y los trasladarán al monasterio de Santa Clara de Cuéllar (Velasco, 1988: 597-598). Tras esto, la iglesia será vendida de nuevo y pasará a albergar una fábrica de harina, que la dejará totalmente remodelada; al mismo tiempo, la zona del cenobio se convertirá en fábrica de achicoria (Misiego *et al.*, 2014: 174).

A finales del siglo XX, gracias a una mayor concienciación hacia el patrimonio artístico y arquitectónico, la villa de Cuéllar fue declarada Monumento en los años 80 (posteriormente, en 1994, Conjunto Histórico-Artístico) (Velasco, 1988, 599). En 1981 el templo será comprado por el Ayuntamiento tras un incendio. En los años 90 se desarrollarán labores de desescombros, consolidación, rehabilitación y restauración gracias a la intervención

---

visibilidad de su poder a través de la construcción de importantes panteones dinásticos dentro de sus iglesias. El fundador obtendrá el patronazgo y los derechos funerarios, que serán heredados por los sucesores (Atienza, 2008: 189-193; 71).

<sup>13</sup> Las tropas francesas desvalijaron los templos cuellaranos. La Desamortización de Mendizábal fue la que más repercusión tuvo en la villa y provocó pérdidas ingentes de patrimonio (Velasco, 1988: 570-577).

de la Escuela Taller de Cuéllar (Misiego *et al.*, 2014: 174). En la actualidad se mantiene como propiedad municipal y se desarrollan en su espacio diversas actividades culturales ([figs.7-8](#)).

#### 4. EL PANTEÓN FAMILIAR DEL I DUQUE DE ALBURQUERQUE

Como se ha mencionado anteriormente, las capillas funerarias adquirieron en este momento un papel destacado entre la nobleza (Morena, 1999). Formaron suntuosos conjuntos que unían arquitectura, escultura y pintura, que pasaron a convertirse en sus símbolos y que implicaban “connotaciones identitarias, religiosas, familiares, sociales, económicas [...], propagandísticas” (Alonso, 2015: 271; 268). Con estos deseos, el fundador de la casa ducal de Alburquerque decidirá construir su propio panteón dinástico (Carceller, 2006, 596-598). Así, en 1476 Beltrán de la Cueva elige la iglesia del convento de San Francisco de Cuéllar. Solicita a la orden licencia para edificar “una capilla a las espaldas del altar mayor del monasterio, hacia la huerta, para enterramiento suyo [...] y de sus descendientes y herederos” ([doc.1](#); [fig.4](#)) (Velasco *et al.*, 2010, II: 1601-1602). Este hecho se ha puesto en relación con la muerte, unos meses antes, de su primera mujer (Carceller, 2006, 367). En 1492, año en el que muere el I duque, el proyecto aún no había sido finalizado (Velasco, 1988: 292). Además, posteriormente sufrirá importantes modificaciones (Hernández, 2017: 42-43).

Don Beltrán también prestó especial atención a los sepulcros destinados a este espacio funerario, como queda planteado en su segundo testamento. Encarga una serie de misas y establece la disposición del conjunto sepulcral de alabastro, separado por una reja de hierro, donde se enterraría él junto a sus esposas y su hermano. En la parte central se ubicaría un sepulcro exento para él, doña Mencía de Mendoza y doña María de Velasco, su primera y su tercera mujer, respectivamente, colocado delante de las gradas del altar, y dos arcosolios adosados a los muros laterales, enfrentados, para doña Mencía Enríquez, su segunda esposa<sup>14</sup> y Gutierre de la Cueva, su hermano, obispo de Palencia, todos con sus bultos redondos. Además, el panteón se acompañaría de múltiples objetos de culto en honor de los difuntos para mantener su memoria (cálices, lámparas, ropas litúrgicas...) ([doc.2](#)) (Velasco *et al.*, 2010, II: 1865-1866).

Por otra parte, establece que su sucesor sería el encargado de finalizar el proyecto “si yo no dexare acauado o hecho” (Velasco *et al.*, 2010, II: 1865). Sin embargo, sería su tercera

---

<sup>14</sup> Cuando esta murió fue enterrada en el panteón de su familia: el monasterio de San Leonardo de Alba de Tormes. Sin embargo, sus restos serán trasladados posteriormente, siguiendo la voluntad del duque, al convento de San Francisco (Hernández, 2017: 49).

mujer, María de Velasco, la encargada de llevar a cabo estas disposiciones testamentarias. Esto se conoce gracias a un documento de pago por parte de esta de los bultos de los yacentes ([doc.3](#)). Tras su muerte en 1508, el encargo pasaría a manos del II duque, Francisco Fernández de la Cueva<sup>15</sup> (Marcos, 1998: 218).

La intervención del heredero modificará el proyecto de su padre: plantea en 1518 la ampliación del ábside y la sacristía, además de la apertura de un crucero ([fig.5](#)) (Velasco, 1988: 293), lo que generará un edificio de mayor magnificencia, al igual que otras grandes familias (Álvaro de Luna, Juan Pacheco, los duques de Alba, el condestable de Castilla, los Mendoza...). Esta reforma modificará la colocación planteada por el I duque: los sepulcros laterales serán trasladados a los brazos del crucero (Marcos, 1998: 219). Se baraja la posibilidad de que intervinieran destacados arquitectos del momento: Hanequín de Cuéllar (hijo de Hanequín de Bruselas), Juan Gil de Hontañón y sus hijos, Juan y Rodrigo<sup>16</sup> (Hernández, 2017: 46-49; 63-69). Las obras se alargarán más allá de 1525, por lo que el II duque establece en el testamento una cantidad de dinero para su finalización, incluyendo el cierre de las bóvedas y colocación de los enterramientos y la reja ([doc.4](#)), lo cual será llevado a cabo por el III duque, Beltrán II<sup>17</sup> (Hernández, 2017: 70).

De esta manera, el panteón familiar de los duques de Alburquerque, levantado en el primer tercio del siglo XVI (Velasco, 1988: 293), formaría un gran conjunto arquitectónico que articularía el resto del espacio interior de la iglesia (Alonso, 2015: 269). Este no se conserva completo en la actualidad, pero fue descrito por cronistas y viajeros. Uno de ellos, fray Francisco Calderón, quien visita el convento en la segunda década del siglo XVII, señala:

La capilla mayor es un crucero de excelsa grandeza, pintado de oro y azul de la cumbre al pavimento ([fig.9](#)), con excelentes florones, lazos, biches y otros dibujos que le hacen todo grande. Están en medio de este crucero los entierros de los Señores Duques, de mármoles blancos, estatuas preciosas que compiten con las excelentes de Roma (Calderón, 2008: 221).

Esta decoración y magnificencia serán también descritas por J.M.<sup>a</sup> Quadrado dos siglos después, quien afirma que, una vez obtiene el patronato Beltrán de la Cueva:

---

<sup>15</sup> Es conocida la tensa relación que existía entre el II duque y su madrastra, quienes tuvieron pleitos por el testamento del duque, ya que le concede a su mujer la villa de Cuéllar hasta su muerte (Carceller, 2006, 457-468; 663-666).

<sup>16</sup> El primero, que era vecino de Cuéllar desde 1508, trabajó también para el duque en el monasterio de la Armadilla; del segundo están documentados pagos por su estancia en Cuéllar en 1524 (Velasco, 1988: 294-295).

<sup>17</sup> A pesar de la insistencia del fundador en que el proyecto fuera finalizado lo más presto posible para “el bien e descargo de mi alma” (Velasco *et al.*, 2010, II: 1870), aún en 1538 quedaban por rematar algunos aspectos (Martínez y Merino, 2014, 67).

Se acordó sin duda del Parral de Segovia ([fig.10](#)), y quiso competir en esplendor con aquel D. Juan Pacheco, su antecesor y perenne rival en la privanza de Enrique IV. Dio a la magnífica nave del templo seis bóvedas de crucería, dos más que no cuenta el otro, poniendo en las claves su escudo<sup>18</sup> ([fig.11](#)) (Quadrado, 1865: 520).

Además, se establecen paralelismos con el interior de la iglesia de San Pablo de Valladolid ([fig.12](#)), como indica algo más tarde G. de la Torre Trassiera (Velasco, 1988: 294) y como se recoge en el Catálogo Monumental de la provincia de Segovia (Rodríguez, 1923: 14) y en el Catálogo Monumental de Cuéllar (Garrote, 1973: 103).

Las ostentosas tumbas eran una parte fundamental de estos panteones. Los tres sepulcros cuellaranos constituyeron uno de los conjuntos monumentales más importantes del primer Renacimiento español y mostraron la convivencia y el cambio paulatino del Gótico al Renacimiento (Marcos, 1998: 199; 219). Con estas obras se buscaban unos fines de imagen y propaganda de poder pero también la salvación tras la muerte del difunto, aspectos que formaban parte de la cosmovisión religiosa de la época (Lenaghan, 2015: 379). En el testamento de Beltrán de la Cueva se aprecia esta religiosidad: el duque se muestra como buen cristiano que busca encomendarse a Dios, la Virgen y los santos para “redimir el humilde linaxe, ansi plega e quiera salbarme e librarne [...] e llevar mi ánima a la gloria de el Paraíso, que es perdurable para siempre xamás, amen” ([doc.2](#)) (Velasco *et al.*, 2010, II: 1865). Ello quedará reflejado en los programas iconográficos desarrollados, que exponen la imagen piadosa del patrocinador, su nobleza y su preocupación por la salvación (Atienza, 2008: 197).

En el lado del Evangelio se levantaba el arcosolio de don Gutierre de la Cueva, de trazas góticas<sup>19</sup>, aunque su factura incluye detalles renacentistas. Bajo el arco carpanel se abría el nicho que albergaba el bulto del yacente, con sus armas en la parte inferior, y en cuyo fondo presentaba el relieve del Llanto sobre Cristo muerto. Este estaba flanqueado por las esculturas de los evangelistas, San Pedro y San Pablo cobijadas bajo doseletes. El conjunto estaba rematado por una figura de Dios en actitud de bendecir, la Virgen y los doctores de la Iglesia, todo ello coronado por pináculos góticos. Este discurso entra en relación no solo con la redención del difunto sino también con su papel como obispo, como aparece vestido. El

<sup>18</sup> Existen similitudes entre ambas obras: arquitectura, escultura, disposición, objetivos... No se sabe si esta referencia es cierta, pero pone de manifiesto la rivalidad existente entre las familias nobiliarias del momento a través de la ostentación constructiva. También se ha relacionado con proyectos realizados por otros linajes, como los Mendoza, los duques de Alba, los Fonseca o los propios reyes (Hernández, 2017: 46-49).

<sup>19</sup> Ha sido comparado con los sepulcros burgaleses del infante don Alfonso, en la Cartuja de Miraflores, y del arcediano Diego de Fuentepelayo, en la catedral ([figs.13-14](#)) (Gómez, 1931: 39).

conjunto fue trasladado a EE.UU., pero se conserva una fotografía del mismo cuanto todavía se encontraba en su emplazamiento original ([figs.15-20](#)).

El sepulcro de Beltrán de la Cueva, Mencía de Mendoza y María de Velasco<sup>20</sup> era una gran estructura exenta, de trazas renacentes con reminiscencias góticas. Se situaba en el lugar de máxima importancia de la iglesia, frente al altar mayor. Exhibiría, en la parte superior, los tres bultos yacentes de tamaño natural, vestidos con trajes de época (el duque como guerrero militar y caballero de la orden de Santiago; sus mujeres como damas), apoyados sobre una fina cama con una inscripción que hacía alusión a dichos personajes<sup>21</sup>. En el cuerpo central se encontrarían sus escudos sostenidos por ángeles tenantes y en las esquinas se colocarían hornacinas con las virtudes. En la parte inferior, como basamento, se desplegaría un zócalo con animales fantásticos y decoración vegetal. Se ha hecho una lectura del conjunto de un mensaje de triunfo, de exaltación de estos personajes, de la victoria de la virtud (cuerpos superiores) sobre el pecado (cuerpo inferior) ([fig.21](#)) (Marcos, 1998: 208-214).

En el lado de la Epístola, el sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo presentaba una estructura de arco de triunfo<sup>22</sup> rematada por un frontón, lleno de elementos y decoración renacentistas. Se conserva, al igual que el de Gutierre, una fotografía antigua, así como un dibujo realizado por A. Byne. La sepultura presenta un relato sobre la muerte y la salvación a través de los relieves de la Resurrección, en el nicho, acompañado del bulto de la duquesa y de sus armas, el Descenso al limbo y el *Noli me tangere*. Coronando la obra se representa en un medallón, rodeado por la corona de espinas, el *Ecce Homo*. Además, todo ello está acompañado por figuras de santas (santa Lucía, santa Úrsula, santa Bárbara y santa Catalina, habituales en los sepulcros femeninos) y santos relacionados con la orden (San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, Santo Domingo y San Pedro Mártir), que completan este discurso ([figs.25-32](#)) (Redondo, 1987: 164; 170-172; 177; 178; 180-182; 190; 194; 197; 198).

<sup>20</sup> No se conserva en su conjunto, sino fragmentado y en parte perdido. M.Á. Marcos Villán planteó su aspecto a través de las crónicas y otros datos recuperados (Marcos, 1998: 204-208).

<sup>21</sup> Se conoce gracias a la transcripción dada por A.L. de Haro: “Este depósito del Ylustrísimo señor don Beltrán de la Cueva, maestre de Santiago, Duque de Alburquerque, Conde de Ledesma, y de Huelma, señor de las villas de Cuéllar, Roa, Monbeltrán, Atiença, y Eladrada, Torregalindo, y la Codosera, fue hijo de don Diego de la Cueva, vizconde de Huelma, cabeça deste linage en la ciudad de Ubeda. Casó con las ilustrísimas señoras, cuyos depósitos están presentes. La primera fue D. Mencía de Mendoza, hija del Duque del Ynfantado. La segunda fue D. Mencía Henríquez de Toledo, hija del Duque de Alva. La tercera fue doña María de Velasco, hija del condestable de Castilla. Falleció el día de todos los santos del año de 1492” (Velasco, 1988: 297).

<sup>22</sup> Sigue la estructura superior del sepulcro del cardenal Mendoza (Sevilla), al igual que el sepulcro de Pedro López de Ayala (Toledo) o en el de Fernando de Arce (Sigüenza). También ha sido puesto en relación con la distribución que presenta la puerta de la Pellejería de la catedral de Burgos ([figs.22-24](#)) (Redondo, 1987: 113, 118-119).

Por otra parte, siguiendo las pretensiones del fundador, los sucesores del linaje serán enterrados en este espacio, lo que perpetuará su función dinástica (Carceller, 2006: 596). Sin embargo, estos, a diferencia de los pioneros, no desarrollarán ningún tipo de ostentación (Hernández, 2017: 53).

De esta manera, los sepulcros del panteón funerario de los duques de Alburquerque reflejan la simultaneidad del uso de las formas tardogóticas con la incorporación de las novedades renacentes y transmitían el mensaje buscado (Morena, 1999: 56). Sin embargo, existen muchas incógnitas respecto a su cronología y autoría.

Se establece que fueron realizados entre finales del siglo XV, ya que el I duque deja constancia de su voluntad de que se realicen en su testamento de 1492 ([doc.2](#))<sup>23</sup>, y el primer cuarto del siglo XVI, a través del testamento del II duque en 1525, donde afirma tenerlos hechos pero sin colocar ([doc.4](#)) (Marcos, 1998: 216). M. Gómez Moreno propuso su datación en la primera década del siglo XVI (Gómez, 1931: 39-40) mientras que B.G. Proske los data entre 1508 y 1517 (Proske, 1951: 389).

Respecto a su autoría, Gómez Moreno fue el primero en atribuir las obras de San Francisco a Vasco de la Zarza, escultor que “tuvo que resignarse a enmascarar su italianismo con aparato gótico”. Sitúa entre sus primeras obras la tumba de don Gutierre de la Cueva, en la que “lo romano” queda reducido a molduras, veneras y otros adornos, pero insertos en un conjunto de gusto gótico hispano debido a la participación de entalladores góticos. El salto al Renacimiento lo dará con el sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo, en el que desaparece todo goticismo. Tras estos, realizará los sepulcros de Carillo de Albornoz y del Tostado en las catedrales de Toledo y Ávila, respectivamente ([figs.33-34](#)) (Gómez, 1931: 39-41). Gómez Moreno plantea, así, una concepción evolutiva de las obras<sup>24</sup> (Lenaghan, 2015: 382).

Proske, por otra parte, afirma que estos sepulcros presentan esquemas estructurales distintos, por lo que pertenecerían a dos talleres diferentes: uno, el del obispo, sería obra de escuela burgalesa, de estilo tardogótico relacionado con los Colonia; el otro, siguiendo a Gómez Moreno, pertenecería a la escuela toledana, en relación con Vasco de la Zarza o su

<sup>23</sup> Es necesario revisar este documento ya que afirma que su hermano ya estaba enterrado en un arco, lo que adelantaría su datación.

<sup>24</sup> Cabe destacar que no hace referencia a la tumba central, que no se conservaba. Azcárate afirmará que se observa el estilo de Zarza en detalles de las tres obras, incluyendo el sepulcro central (Azcárate, 1958: 100). Hay expertos que señalan la importancia del sepulcro de doña Mencía Enríquez para plantear el estilo y los artífices que trabajaron en la tumba del duque debido a sus similitudes (Proske, 1951: 377).



taller -un maestro que conoce el Renacimiento pero no de primera mano-, con la que introduce un estilo renaciente, situándola como precedente a las obras del maestro en la catedral de Ávila (Proske, 1951: 390-469).

Tanto Moreno como Proske establecen que cada obra fue realizada por un único taller en campañas uniformes. Sin embargo, esto será desmentido por M.Á. Marcos Villán, quien encontró una partida de pago hacia 1498 por parte de María de Velasco<sup>25</sup> de “cinco bultos de alabastro q. se an de azer en sant. fran.co. de cuellar”, es decir, las esculturas de aquellos que iban a ser enterrados ([doc.3](#)). Todos ellos seguirían un estilo gótico preciosista burgalés, relacionado con Gil de Siloé ([figs.18;29;35](#)), por lo que prolonga los gustos familiares empleados por sus padres en la capilla del Condestable de Burgos. Al mismo tiempo, Marcos propone que María de Velasco encargaría las trazas del sepulcro del obispo y su realización (Marcos, 1998: 216-219).

Tras su muerte, en 1508, el encargo pasaría a manos del II duque, quien llevaría el proyecto hacia una tendencia renacentista italianizante -P. Lenaghan afirma que su cambio de gusto se debe al viaje que realizó a Granada para ver a su primo, el conde de Tendilla, personaje de grandes preocupaciones artísticas, que le influenciará (Lenaghan, 2015: 385-387)-. Para completar el proyecto, don Francisco Fernández de la Cueva introduciría un nuevo taller, en este caso, perteneciente al círculo toledano, entre cuyos artistas es posible que se encontrara Vasco de la Zarza o alguien bajo su influencia, quienes darán unas trazas que siguen esquemas lombardos. Así, se ha propuesto que el taller tardogótico continuaría trabajando en el sepulcro del obispo -para finalizarlo-, ahora bajo la dirección toledana. Como puede apreciarse en el sepulcro de don Beltrán, las obras seguirían empleando un esquema gótico pero se ven influenciadas por el arte italiano. La estructura del sepulcro de Mencía Enríquez será la última en realizarse, deudora ya de esquemas renacentistas (Marcos, 1998: 218-219).

M.<sup>a</sup>J. Ruiz-Ayúcar propone un diseño gótico para el sepulcro de don Gutierre en el que introducirían modificaciones renacentes posteriormente, lo que posibilitaría unas nuevas trazas en los otros dos sepulcros, diseñados por Vasco de la Zarza. Respecto a su ejecución material afirma que fueron realizados por personas de diferente formación. Se contratarían varios equipos que trabajarían simultáneamente, como era habitual en obras de gran envergadura: observa una pequeña intervención de dicho maestro, pero atribuye el resto a

---

<sup>25</sup> Es destacado el papel que adquieren las mujeres en el encargo de las capillas funerarias, como había realizado su madre, Mencía de Mendoza y Figueroa, o María de Luna (Alonso, 2015: 273; 271).



escultores del entorno burgalés, de la escuela borgoñona o de la de Gil de Siloé<sup>26</sup> (Ruiz-Ayúcar, 2009: 240-243).

Por otra parte, aunque existen ciertas confluencias con la obra de Vasco de la Zarza, estas no permiten justificar claramente su atribución (Lenaghan, 2015: 384). Así, J.A. Hernández la pone en discusión. Afirmar que el sepulcro de Gutierre de la Cueva sería encargado por don Beltrán antes de morir, finalizado por su hijo y colocado antes de 1500 en el lateral del presbiterio. Será posteriormente trasladado al crucero, introduciendo alguna modificación. Esta obra presenta una conjunción de estilos: gótico-flamígero, burgalés, y renacentista, toledano, por lo que atribuye las trazas de la obra a Hanequín de Cuéllar, maestro que aúna estas formas, y la ejecución al escultor Egas Cueman, su tío (Hernández, 2017: 54-57).

El mismo artífice realizaría posteriormente los otros dos sepulcros, ayudado en esta ocasión por Antón Egas, hijo del anterior<sup>27</sup>. Hernández establece que fueron encargados por el II duque en torno a 1510 y finalizados después de 1518, cuando ya había planteado la remodelación del espacio. Son obras de traza renacentista aunque siguen manteniendo ciertas reminiscencias góticas que distan de lo hecho por Vasco de la Zarza en estas fechas (Hernández, 2017: 54-62). Sin embargo, el hecho de que hayan sido atribuidas a este artista destacado demuestra, como afirma B. Velasco, su gran calidad e importancia (Velasco, 1988: 298).

Los ostentosos sepulcros no eran las únicas obras que componían la capilla funeraria, sino que fue planteada como un conjunto que incluía otras obras artísticas que acrecentaban su magnificencia. La profusión heráldica, tanto en el interior como en el exterior ([fig.37](#)), remarcaba la presencia y la perpetuidad familiar (Madoz, 1984: 64). El presbiterio y el crucero estaban decorados por doce esculturas de los apóstoles, a los lados de sus ventanas, y por los cuatro evangelistas, en los ángulos del crucero ([fig.38](#)) (Quadrado, 1865: 520). Un friso corrido con una inscripción de letras góticas rodea el altar mayor y el crucero<sup>28</sup> ([fig.39](#)) (Hernández, 2017: 43; 66).

---

<sup>26</sup> Esto hará que existan diferentes calidades y variedad de estilos en las distintas partes de los sepulcros. Se ha planteado, incluso, la posible intervención de un tercer taller, de menor capacidad, que finalizase las obras (Lenaghan, 2015: 384).

<sup>27</sup> La traza del sepulcro de doña Mencía Enríquez se ha relacionado con la portada del Monasterio de la Armedilla (Cogeces del Monte), encargada por el II duque a Hanequín de Cuéllar en 1508 ([fig.36](#)) (Hernández, 2017: 57).

<sup>28</sup> Mandada colocar por el II duque, decía, según Bethencourt: “A gloria y servicio de nuestro Señor Redentor y Salvador Jesucristo y de su Preciosa Madre siempre Virgen Nuestra Señora, y a devoción del Señor San

El retablo es posterior a la fundación del panteón, concluido en 1580-81, sustituía el primitivo del siglo XIII<sup>29</sup> (Hernández, 2017: 41, 74-77). Presentaba, como narra Quadrado y como puede observarse en una fotografía de principios del siglo XX ([fig.40](#)), cinco cuerpos y veintinueve tablas con los misterios de la vida y pasión de Cristo y de la Virgen (Quadrado, 1865: 520), por lo que seguiría el mensaje religioso de salvación e intercesión buscado con la obra.

Todo el conjunto estaría separado de la nave a través de una reja de hierro -no conservada- ya mencionada en el testamento de 1492 y pagada por el II duque (Velasco, 1988, 293), “dorada y esmaltada, con excelentes florones, y al remate de ella el púlpito” (Calderón, 2008: 221).

Además, los duques de Alburquerque complementaron la obra con un rico tesoro compuesto por muchos objetos de valor (Quadrado, 1865: 521). Ya en el testamento, Beltrán de la Cueva hace referencia al dinero que deja para proveer el espacio de cálices, patenas, vinajeras, sedas, frontales de altar, banderas, candeleros, etc. (Velasco *et al.*, 2010, II: 1871). Los sucesores continuarán su labor de enriquecimiento de la iglesia como forma de exhibición de su valor y grandeza. La crónica del padre Calderón habla de todos estos ornamentos: telas preciosas bordadas en oro y seda, cálices y vasos de oro y plata, “candeleros, cruces, incensarios, guiones, acetres, portapaces y otras preseas”, lámparas, joyas, pinturas y esculturas, incluso reliquias<sup>30</sup> (Calderón, 2008: 222). Tal llegó a ser su importancia que en las descripciones del convento realizadas por Ponz y Madoz dan mayor relevancia a este tesoro albergado en la sacristía que a los sepulcros (Ponz, 1787: 7; Madoz, 1984: 64).

Una vez examinado el conjunto que formó el panteón de los duques de Alburquerque es necesario analizar las vicisitudes que sufrió este espacio. En la actualidad la iglesia de San Francisco se encuentra en estado ruinoso y totalmente remodelada ([fig.7](#)), lo que desdibuja la imagen de lo que un día fue (Garrote, 1973: 102).

---

Francisco, mandaron hacer esta obra los Muy Ilustres Señores Don Beltrán de la Cueva y Doña Mencía de Mendoza, su mujer, Duque y Duquesa de Alburquerque, Condes de Ledesma y Huelma, Señores de la villa de Cuéllar y Roa, Monbeltrán y la Adrada, Torregalindo y la Codosera, y el Excmo. Y muy Ilustre Don Francisco Fernández de la Cueva, Duque”. En la actualidad se localiza su mayor parte *in situ*, pero se encuentra fragmentada y en malas condiciones de conservación (Hernández, 2017: 179).

<sup>29</sup> Datado a través del pago para dorarlo y pintarlo, pero la estructura parece hablar de fechas anteriores. La escultura de la Virgen pertenece al siglo XV (Velasco, 1988: 295-296).

<sup>30</sup> Fue protegido desde un primer momento gracias a la bula papal de Alejandro VI de 1496 con la que “nadie pudiera sacar del convento ornamentos o alhajas” (Velasco, 1988: 299).

En el siglo XIX se produjo el abandono definitivo del espacio, que ya se encontraba en mal estado de conservación (Misiego *et al.*, 2014: 174). El paso de las tropas francesas por la villa durante la Guerra de Independencia afectó al conjunto; Quadrado habla del destrozo de los bultos y de la inscripción del sepulcro central del panteón, el robo de gran parte del tesoro de la sacristía (Quadrado, 1865: 521) y la quema de alguna de las tablas del retablo (Velasco, 1988: 295). Tras la Desamortización de 1835, desaparece lo restante del conjunto de alhajas (Madoz, 1984, 64), entre las que se conservan una custodia y un cáliz de plata en la catedral de Segovia, la reja o el púlpito, trasladado a este templo ([fig.41-42](#)) (Garrote, 1973: 105). No se conservan más datos del resto de obras.

Todo ello hará que el deterioro del conjunto empeore. Esta situación puede apreciarse a través de las fotografías de principios de siglo XX publicadas por Balbino Velasco, así como por el relato de Venancio García Muñoz, párroco de la iglesia, a finales del siglo XIX:

Una cosa nos aflige sobremanera y es el estado actual del templo, convertido actualmente en un montón de ruinas, por eso jamás perdonaremos la culpable indolencia de los que por deber de justicia y honor de familia están obligados a contenerla; lo mismo el sentimiento religioso que el sentimiento artístico parece debieran mover a conservar este edificio que, sobre ser un verdadero monumento de arte, sirve de depósito a las cenizas de sus ilustres antepasados (Velasco, 1988: 577).

Los elementos artísticos restantes fueron vendidos a principios del siglo XX<sup>31</sup> (Misiego *et al.*, 2014: 174). Respecto al sepulcro central, el desplome de la bóveda del crucero en 1904 ([fig.43](#)) causará su práctica destrucción total (Hernández, 2017: 100). En la actualidad se conservan pequeños fragmentos dispersos en diferentes museos (Museo de Valladolid, *Museu Frederic Marès* de Barcelona, *Hispanic Society* de Nueva York, *Museum of Art* de la *Rhode Island School of Design* de Providence, en Estados Unidos). En Cuéllar se encontraron piezas “olvidadas” en las labores de desescombros y restauración de dicha iglesia llevadas a cabo a finales del siglo XX, así como dispersas en propiedades privadas ([anexo](#)) (Marcos, 1998: 200-204).

Los dos sepulcros laterales, por su parte, corrieron mejor suerte y se conservan casi en su totalidad. Fueron comprados en 1905 por L. Harris, quien los trasladó a Londres y los vendió un año después a A.M. Huntington. Este los llevó a Norteamérica, donde pasaron a formar parte de su colección (Martínez y Merino, 2014: 63-64; 279). Así, se conservan en su

---

<sup>31</sup> El Catálogo Monumental de la provincia, encargado a F. Rodríguez, testimonia -de forma cercana a lo sucedido- la “incalificable profanación artística” que tuvo lugar en este conjunto (Rodríguez, 1923: 14).

mayor parte en la *Hispanic Society* de Nueva York -aunque desmontados ([fig.44](#))-, pero existen otros fragmentos deslocalizados en Cuéllar, el Museo de Valladolid o el Museo catedralicio de Segovia ([anexo](#)) (Marcos, 1998: 214-216).

En torno a 1910, el XVII duque de Alburquerque comenzará a desvincularse de la iglesia franciscana y la venderá en 1915 a un particular, Bienvenido Álvarez (Hernández, 2017: 101-102). Será este quien arrancó y vendió los elementos de valor que quedaban en el presbiterio (escudos, heraldos, pináculos, elementos decorativos...) (Velasco, 1988: 597-598). Parte de ellos serán comprados por W.R. Hearst y llevados a América ([figs.45-46](#))<sup>32</sup>, pero también se dispersarán por la geografía española, como sucede con la parte alta de la cabecera, que se trasladará al castillo de Viñuelas (Madrid) para completar la reforma del edificio ([figs.47-49](#)). Al mismo tiempo, muchas piezas han desaparecido o se encuentran en paradero desconocido (Martínez y Merino, 2014: 61; 417-421).

## 5. CONCLUSIONES

La Casa ducal de Alburquerque, que surge en la segunda mitad del siglo XV, se convirtió en una de las familias nobles más destacadas. Su capilla funeraria, situada en Cuéllar, su villa, será un símbolo de su linaje, una muestra de su poder y de la cosmovisión religiosa existente, por lo que a través de su promoción artística es posible analizar cuestiones no solo estéticas sino también sociales, económicas, propagandísticas, religiosas, etc.

Este proyecto, planteado por el fundador, Beltrán de la Cueva, y realizado por sus sucesores, generó un gran espacio arquitectónico acompañado de una variedad de obras artísticas. Los tres sepulcros monumentales presentan gran valor y calidad; muestran de forma clara la convivencia de estilos -gótico y renacentista- que se produjo en España. Al mismo tiempo, otra serie de obras propagaron también la idea de prestigio y el deseo de salvación: escudos, esculturas, inscripción, retablo, púlpito, alhajas.

A lo largo de su historia, la capilla de los duques de Alburquerque constituyó un conjunto relevante -como reflejaron viajeros y cronistas- que rivalizó con las obras de otras familias de la nobleza castellana del momento. Sin embargo, el convento de San Francisco del que formaba parte comenzó su decadencia en el siglo XVIII, agravado por la Guerra de

---

<sup>32</sup> Diez de sus escudos se encuentran actualmente en Miami, insertos en la reconstrucción del claustro de Sacramenia tras ser comprados en 1951 por Moss y Edgmon (Merino, 1991: 112-113; 119-126).

Independencia y la Desamortización de Mendizábal, que lo llevará a un estado de ruina y a la pérdida de su patrimonio artístico, incluyendo el panteón. Este quedará en su mayor parte perdido o fragmentado, expoliado y disperso por la geografía global, y pasará a formar parte del patrimonio deslocalizado, aislado o descontextualizado en museos. Todo ello dificulta la labor de dar una visión global de lo que fue este conjunto y la necesidad de difundirlo y de ponerlo en valor.

Para generar una imagen conjunta, se ha planteado una propuesta de reconstrucción digital de los tres sepulcros monumentales que compusieron el panteón familiar de los duques de Alburquerque ([anexo](#)), que se ampliará a todo el conjunto en un futuro. Al mismo tiempo, quedan abiertas futuras líneas de investigación que se aproximen de forma más exhaustiva a la obra, sus promotores y sus artífices.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Alegre Carvajal, E. (2014). *Las villas ducales como tipología urbana*. UNED. Madrid.
- Alonso Ruiz, B. (2012). La nobleza en la ciudad: arquitectura y *magnificencia* a finales de la Edad Media. *Studia historica, Historia Moderna*, 34, 215-251.
- Alonso Ruiz, B. (2015). «Por acrescentar la gloria de sus proxenitores y la suya propia». La arquitectura y la nobleza castellana en el siglo XV. *XLII Semana de Estudios Medievales. Discurso, memoria y representación*, 243-282. Gobierno de Navarra. Navarra.
- Atienza López, Á. (2008). *Tiempos de conventos. Una historia social de las fundaciones en la España Moderna*. Marcial Pons Historia. Madrid.
- Azcárate Ristori, J.M.<sup>a</sup> (1958). *Ars Hispaniae: historia universal del arte hispánico. Volumen XIII. Escultura del siglo XVI*. Plus Ultra. Madrid.
- Carceller Cerviño, M.<sup>a</sup> del P. (2006). *Realidad y representación de la nobleza castellana del siglo XV: el linaje de la Cueva y la casa ducal de Alburquerque* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Franco Silva, A. (2002). *Estudios sobre D. Beltrán de la Cueva y el Ducado de Alburquerque*. Universidad de Extremadura. Cáceres.

- Gómez Moreno, M. (1931). *La escultura del Renacimiento en España*. Pantheon. Firenze.
- Hernández Montero, J.A. (2017). *Arquitectura e historia del convento de San Francisco de Cuéllar. Panteón de la Casa de Alburquerque*. Huno Producción. Madrid.
- Hernando Garrido, J.L. (2016). Los Franciscanos en los viejos reinos de Castilla y León: de la pobreza espontánea a la promoción nobiliaria. *Biblioteca: estudio e investigación*, 31, 157-195.
- Lenaghan, P. (2015). The Tombs from San Francisco in Cuéllar: Sacred Images in Digital Reconstructions. *Hispanic Research Journal*, 16:5, 379-402. DOI: [10.1080/14682737.2015.1124186](https://doi.org/10.1080/14682737.2015.1124186).
- Marcos Villán, M.Á. (1998). Acerca de los sepulcros de alabastro de la iglesia del convento de San Francisco de Cuéllar (Segovia). Panteón de don Beltrán de la Cueva, I duque de Alburquerque. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XVI (1 y 2), 199-220.
- Martínez Ruiz, M.<sup>a</sup>J., y Merino de Cáceres, J.M. (2014). *La destrucción del Patrimonio artístico español. W.R. Hearst: "el gran acaparador"*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Merino de Cáceres, J.M. (1991). Un armorial pétreo de los Alburquerque de Cuéllar, en Miami. *Estudios segovianos*. Vol. 32 (88), 109-128.
- Misiego Tejada, J.C., Sanz García, F.J., Martín Carbajo, M.Á., y Marcos Contreras, G.J. (2014). El Monasterio de San Francisco de Cuéllar (Segovia). Aproximación a su evolución histórica a partir de los resultados de las últimas intervenciones arqueológicas. *STRATO Gabinete de Estudios sobre Patrimonio Histórico y Arqueológico*. SgH 1, 171-186.
- Morena, Á. de (1999). La arquitectura de la época de los Reyes Católicos. Identidad y encrucijada de culturas. *Anales de Historia del Arte*, 9, 55-66.
- Olmos Herguedas, E. (1996). Urbanística medieval en una villa de la cuenca del Duero: Cuéllar durante la Baja Edad Media. En Bonachía Hernando, J.A. *La ciudad medieval: aspectos de la vida urbana en la Castilla bajomedieval* (53-82). Universidad de Valladolid. España.
- Pacheco Landero, D. (2020). La privanza de Beltrán de la Cueva. Fundación, ascenso y permanencia de la Casa de Alburquerque (1456-1492). *Cuadernos de Historia Moderna*, 45 (2), 445-472. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/chmo.72540>.

- Proske, B.G. (1951). *Castilian sculpture. Gothic to Renaissance*. Hispanic Society of América. Nueva York.
- Redondo Cantera, M.ªJ. (1987). *El sepulcro en España en el siglo XVI: tipología e iconografía*. Centro Nacional de Información y Documentación del Patrimonio Histórico. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Ruiz-Ayúcar y Zurdo, M.ªJ. (2009). *La primera generación de escultores del s. XVI en Ávila. Vasco de la Zarza y su escuela*. Vol. I. Institución Gran Duque de Alba. Ávila.
- Soria Mesa, E. (2007). *La nobleza en la España moderna. Cambio y continuidad*. Marcial Pons Historia. Madrid.
- Velasco Bayón, B. (1988). *Historia de Cuéllar (Tercera Edición)*. Diputación de Segovia y Ayuntamiento de Cuéllar. Segovia.

## 7. FUENTES IMPRESAS

- Calderón, Fr. F. (2008). *Primera parte de la Crónica de la Santa Provincia de la Inmaculada Concepción*. Edición del manuscrito fechado en 1679, con transcripción y notas de Hipólito Barriguín Fernández. Diputación de Valladolid. Valladolid. Valladolid.
- Garrote Álvarez, E. (1973). *Catálogo Monumental del Cuéllar* [Memoria de licenciatura]. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Madoz, P. (1984). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla y León. Segovia*. Tomo XIV. Editado por D. Sánchez Zurro. Ámbito Ediciones. Valladolid.
- Ponz, A. (1787). *Viage de España*. Tomo undécimo. Segunda edición corregida y aumentada. Imprenta Real. Madrid.
- Quadrado, J.M.ª (1865). *Recuerdos y bellezas de España: Salamanca, Ávila y Segovia*. Imprenta de Luis Tasso. Barcelona.

## 8. FUENTES DOCUMENTALES

- Rodríguez Marín, F. (1923). *Catálogo Monumental de la Provincia de Segovia*. Instituto del Patrimonio Cultural de España y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

CSIC. Recuperado de:  
[http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion\\_tnt/index\\_interior\\_segovia.html](http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_segovia.html).

Velasco Bayón, B., Herrero Jiménez, M., Pecharromán Cebrián, S. y Montalvillo García, J. (2010). *Colección Documental de Cuéllar (934-1492)*. 2 vols. Ayuntamiento de Cuéllar. Cuéllar (Segovia).

## 9. ÍNDICE DE FIGURAS

1. Mapa con los señoríos de Beltrán de la Cueva en 1466 (Pacheco, 2020: 457, mapa 1).
2. Árbol genealógico de Beltrán de la Cueva: matrimonios y descendientes (Carceller, 2006: 1009, Árboles Genealógicos: C).
3. Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (Segovia) (siglo XIII) (Hernández, 2017: 168).
4. Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: proyecto para la construcción del panteón familiar de Beltrán de la Cueva en 1476 (Hernández, 2017: 169).
5. Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: proyecto del II duque de Alburquerque en 1518 para la ampliación del panteón familiar (presbiterio, crucero y sacristía) (Hernández, 2017: 170).
6. Sección longitudinal de la iglesia de San Francisco de Cuéllar tras el proyecto del II duque de Alburquerque en 1518 (Hernández, 2017: 170).
7. Nave central de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual).
8. Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: presbiterio y crucero (estado actual).
9. Restos de policromía azul y dorada en los baquetones de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual).
10. Monasterio del Parral (Segovia): interior de la iglesia. Recuperado de: <https://www.monestirs.cat/monst/annex/espa/calleo/segovia/cparral.htm>. (consultado en junio de 2021).
11. Bóvedas de la capilla mayor y del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar, hacia 1890 (Velasco, 1988: 765).



12. Interior de la iglesia de San Pablo (Valladolid). Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_de\\_San\\_Pablo\\_\(Valladolid\)#/media/Archivo:C3%81bside,\\_altar,\\_coro\\_y\\_nave\\_de\\_San\\_Pablo.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_San_Pablo_(Valladolid)#/media/Archivo:C3%81bside,_altar,_coro_y_nave_de_San_Pablo.jpg) (consultado en junio de 2021).
13. Sepulcro del infante don Alfonso, Cartuja de Miraflores (Burgos). Recuperado de: <https://www.pinterest.es/pin/861524603690739269/> (consultado en junio de 2021).
14. Sepulcro del arcediano Diego de Fuentepelayo, catedral de Burgos Recuperado de: [https://www.flickr.com/photos/rmunoz\\_yeti/39644087404](https://www.flickr.com/photos/rmunoz_yeti/39644087404) (consultado en junio de 2021).
15. Sepulcro de don Gutierre de la Cueva, h. 1900. Lado del Evangelio del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (antes de su traslado a América) (Velasco, 1988: 751).
16. Cuerpo central del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por la *Hispanic Society*).
17. Bulto yacente de don Gutierre de la Cueva. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York (Velasco, 1988: 751).
18. Rostro de don Gutierre de la Cueva. Detalles del bulto perteneciente a su sepulcro (Proske, 1951: 408, fig. 273).
19. La Virgen y San Jerónimo: detalles del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por P. Lenaghan).
20. Dios bendiciendo: remate del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por P. Lenaghan).
21. Reconstrucción de la planta de la tumba central del panteón de los duques de Alburquerque planteada por M<sup>á</sup>. Marcos Villán (Marcos, 1998: 206, fig. 13).
22. Sepulcro del cardenal Diego Hurtado de Mendoza, catedral de Sevilla. Recuperado de: [http://www.herreracasado.com/101224\\_sevilla\\_entierro\\_car/](http://www.herreracasado.com/101224_sevilla_entierro_car/) (consultado en junio de 2021).
23. Sepulcro de Fernando de Arce, catedral de Sigüenza. Recuperado de: <https://www.lahornacina.com/curiosidadesdifuntos15.htm> (consultado en junio de 2021)
24. Puerta de la Pellejería, catedral de Burgos. Recuperado de: <https://www.pinterest.es/pin/443604632015476203/> (consultado en junio de 2021).
25. Sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo, h. 1900. Lado de la Epístola del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (antes de su traslado a América) (Velasco, 1988: 752).

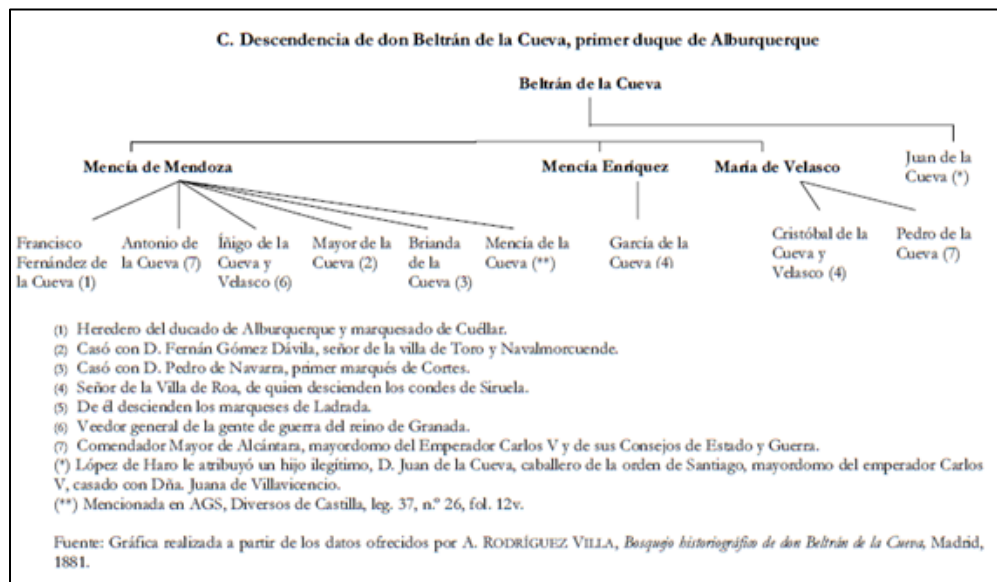
26. Dibujo del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo realizado por A. Byne (Proske, 1951, p. 380, fig. 235).
27. Cuerpo central del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. *Hispanic Society* de Nueva York. Recuperado de: <http://hispanicsociety.emuseum.com/objects/9534/tomb-of-the-duchess-of-alburquerque--effigy-of-mencia-enriq> (consultado en marzo de 2021).
28. Bulto yacente de doña Mencía Enríquez de Toledo perteneciente a su sepulcro (Proske, 1951: 406, fig. 272).
29. Rostro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Detalles del bulto perteneciente a su sepulcro (Proske, 1951: 412, fig. 276).
30. Descenso al limbo. Hornacina perteneciente al sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por P. Lenaghan).
31. *Noli me tangere*. Hornacina perteneciente al sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por P. Lenaghan).
32. Cuerpo superior del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York. Recuperado de: <http://hispanicsociety.emuseum.com/objects/9534/tomb-of-the-duchess-of-alburquerque--effigy-of-mencia-enriq> (consultada en marzo de 2021).
33. Sepulcro de Alonso Carrillo de Albornoz, catedral de Toledo. Recuperado de: [https://www.todocoleccion.net/postales-castilla-la-mancha/toledo-catedral-sepulcro-alonso-carrillo-albornoz-anos-treinta~x17756342#sobre\\_el\\_lote](https://www.todocoleccion.net/postales-castilla-la-mancha/toledo-catedral-sepulcro-alonso-carrillo-albornoz-anos-treinta~x17756342#sobre_el_lote) (consultado en junio de 2021).
34. Sepulcro de Alonso Fernández de Madrigal (o del Tostado). Catedral de Ávila. Recuperado de: <https://artealasochow.wordpress.com/2016/02/28/sepulcro-de-alonso-fernandez-de-madrigal/> (consultado en junio de 2021).
35. Rostro de la reina Isabel de Portugal perteneciente al bulto del sepulcro de la Cartuja de Miraflores (Burgos). Recuperado de: <https://aquicoral.blogspot.com/2013/01/gil-de-siloe-sepulcro-de-juan-ii-e.html> (consultado en junio de 2021).
36. Portada del Monasterio de Santa María de la Armedilla (Cogeces del Monte). Actualmente en la Casa Cervantes de Valladolid (Proske, 1951: 376, fig. 232).
37. Exterior del ábside de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): escudos y crestería (Velasco, 1988: 763).

38. Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): parte alta del presbiterio con los apóstoles y los evangelistas (Velasco, 1988: 764).
39. Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual): inscripción.
40. Retablo mayor de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (hacia 1900). Desaparecido en la actualidad (Velasco, 1988: 765).
41. Cáliz de don Beltrán, perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en la catedral de Segovia. Recuperado de: [http://srvwebdes.grupotecopy.es/edadeshombre/index.php?option=com\\_zoo&task=item&item\\_id=2382&lang=es](http://srvwebdes.grupotecopy.es/edadeshombre/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=2382&lang=es) (consultado en julio de 2021).
42. Púlpito de mármol perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en la catedral de Segovia. Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%BAlpito\\_de\\_la\\_catedral\\_de\\_Segovia](https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%BAlpito_de_la_catedral_de_Segovia) (consultado en junio de 2021).
43. Vista de la iglesia y convento de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): desplome de las bóvedas del crucero (Velasco, 1988: 763).
44. Galería de escultura de la Hispanic Society de Nueva York (en 2014) que alberga los fragmentos de los sepulcros provenientes de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (Lenaghan, 2015, p. 380, fig. 1).
45. Reconstrucción del claustro del monasterio de Sacramenia en Miami en el que se insertan los escudos de los duques de Alburquerque, pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Recuperado de: <https://machbel.com/el-puzzle-de-un-monasterio-espanol-en-miami/> (consultado en julio de 2021).
46. Escudo del II duque de Alburquerque perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en Miami. Recuperada de: <https://www.spanishmonastery.com/> (consultada en julio de 2021).
47. Exterior del castillo de Viñuelas (Madrid): crestería, pináculos y escudos pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Recuperado de: <https://www.flickr.com/photos/merceblanco/16796738656/in/photostream/> (consultado en junio de 2021).
48. Apóstoles pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en el castillo de Viñuelas (Madrid) (Velasco, 1988: 750).
49. Escudo del I duque de Alburquerque perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en el castillo de Viñuelas (Madrid) (cedida por D. Vega).

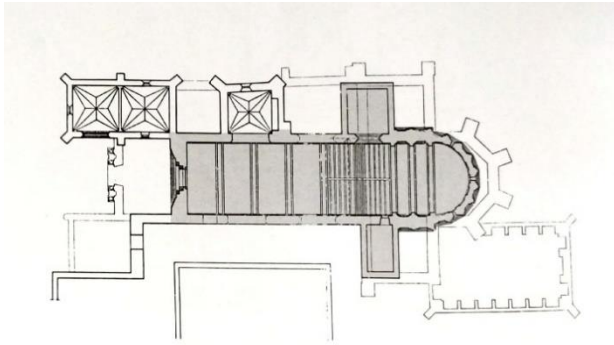
## 10.ANEXO DE FIGURAS



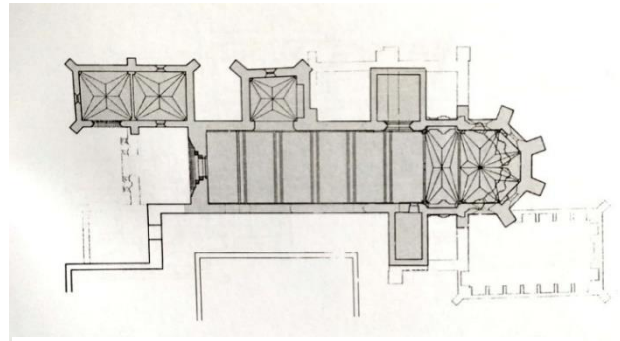
**Figura 1.** Mapa con los señoríos de Beltrán de la Cueva en 1466.



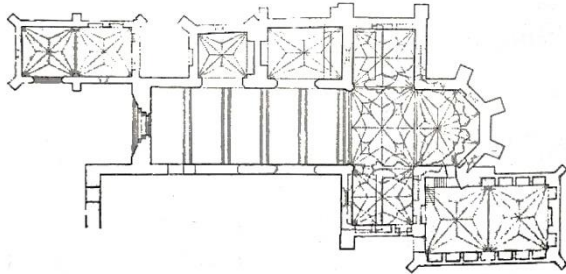
**Figura 2.** Árbol genealógico de Beltrán de la Cueva: matrimonios y descendientes.



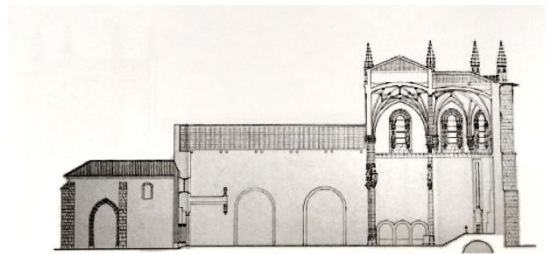
**Figura 3.** Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (Segovia) (siglo XIII).



**Figura 4.** Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: proyecto para la construcción del panteón familiar de Beltrán de la Cueva en 1476.



**Figura 5.** Planta de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: proyecto del II duque de Alburquerque en 1518 para la ampliación del panteón familiar (presbiterio, crucero y sacristía).



**Figura 6.** Sección longitudinal de la iglesia de San Francisco de Cuéllar tras el proyecto del II duque de Alburquerque en 1518.



**Figura 7.** Nave central de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual).



**Figura 8.** Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar: presbiterio y crucero (estado actual).





**Figura 9.** Restos de policromía azul y dorada en los baquetones de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual).



**Figura 10.** Monasterio del Parral (Segovia): interior de la iglesia.



**Figura 11.** Bóvedas de la capilla mayor y del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar, hacia 1890.



**Figura 12.** Interior de la iglesia de San Pablo (Valladolid)

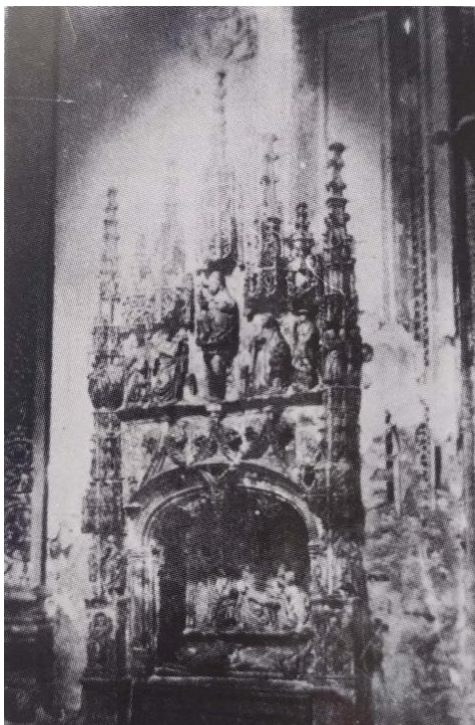




**Figura 13.** Sepulcro del infante don Alfonso, Cartuja de Miraflores (Burgos).



**Figura 14.** Sepulcro del arcediano Diego de Fuentepelayo, catedral de Burgos.



**Figura 15.** Sepulcro de don Gutierre de la Cueva, h. 1900. Lado del Evangelio del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (antes de su traslado a América).



**Figura 16.** Cuerpo central del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. *Hispanic Society* de Nueva York.





**Figura 17.** Bulto yacente de don Gutierre de la Cueva perteneciente a su sepulcro. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.



**Figura 18.** Rostro de don Gutierre de la Cueva. Detalles del bulto perteneciente a su sepulcro.

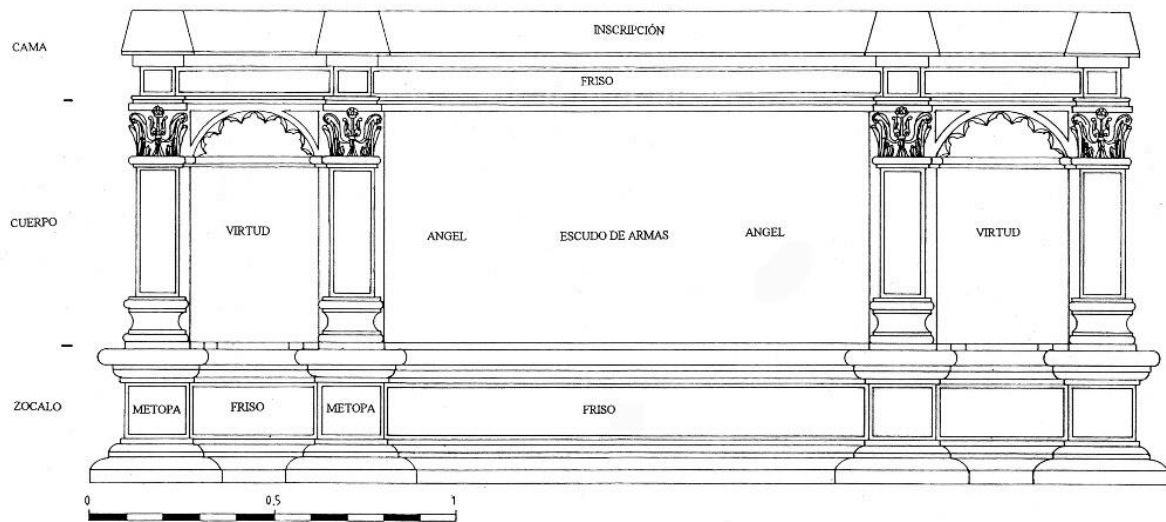


**Figura 19.** La virgen y San Jerónimo: detalles del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.



**Figura 20.** Dios bendiciendo: remate del sepulcro de don Gutierre de la Cueva. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.





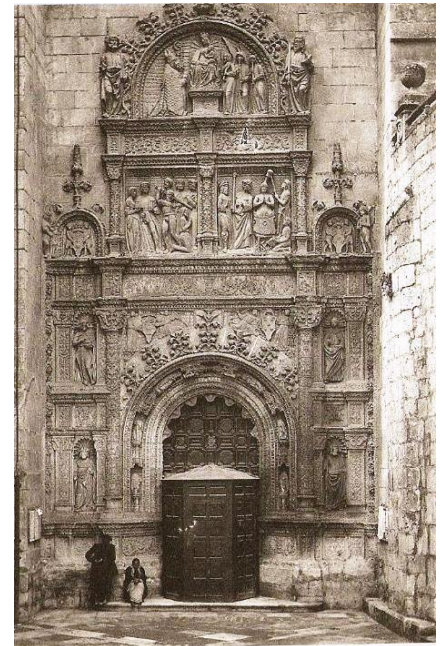
**Figura 21.** Reconstrucción de la planta de la tumba central del panteón de los duques de Alburquerque, planteada por M.Á. Marcos Villán.



**Figura 22.** Sepulchro del cardenal Diego Hurtado de Mendoza, catedral de Sevilla.



**Figura 23.** Sepulchro de Fernando de Arce, catedral de Sigüenza.

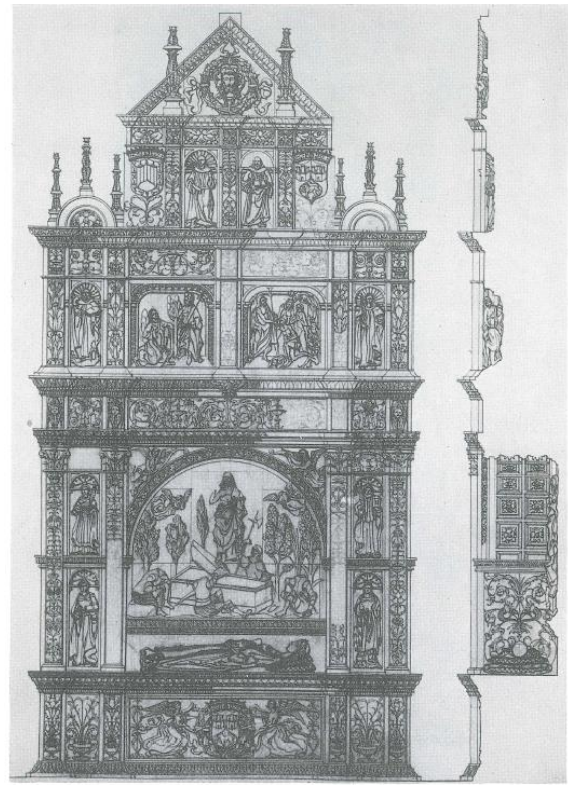


**Figura 24.** Puerta de la Pellejería, catedral de Burgos.





**Figura 25.** Sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo, h. 1900. Lado de la Epístola del crucero de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (antes de su traslado a América).



**Figura 26.** Dibujo del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo realizado por A. Byne.



**Figura 27.** Cuerpo central del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. *Hispanic Society* de Nueva York.





**Figura 28.** Bulto yacente de doña Mencía Enríquez de Toledo perteneciente a su sepulcro.



**Figura 29.** Rostro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Detalles del bulto perteneciente a su sepulcro.



**Figura 30.** Descenso al limbo. Hornacina perteneciente al sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.

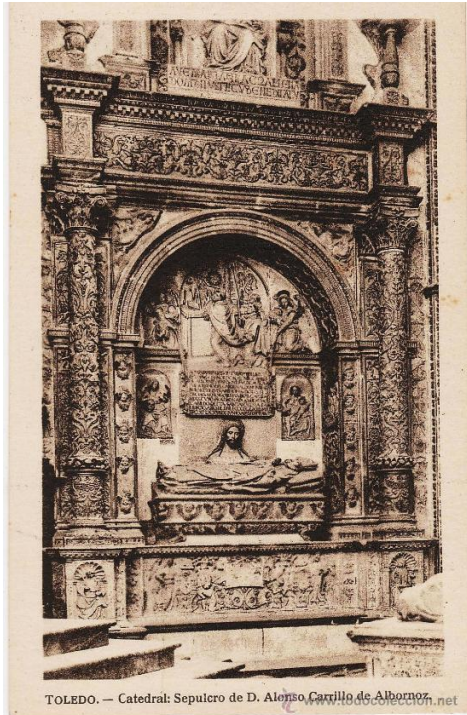


**Figura 31.** *Noli me tangere*. Hornacina perteneciente al sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.

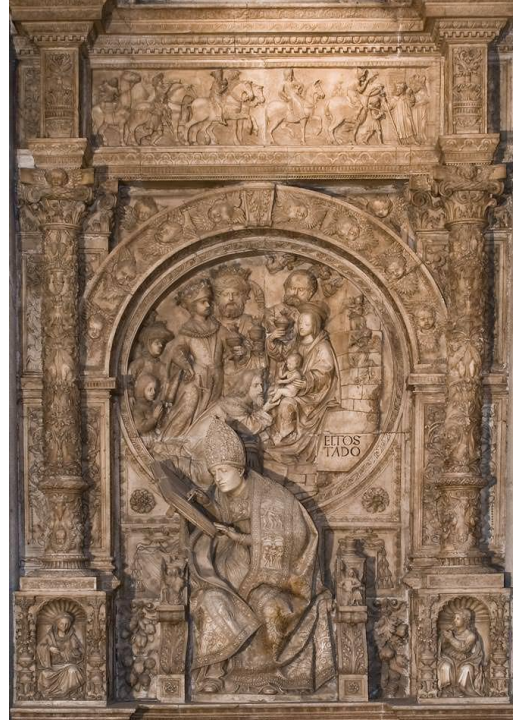


**Figura 32.** Cuerpo superior del sepulcro de doña Mencía Enríquez de Toledo. Actualmente en la *Hispanic Society* de Nueva York.





**Figura 33.** Sepulcro de Alonso Carrillo de Albornoz, catedral de Toledo.



**Figura 34.** Sepulcro de Alonso Fernández de Madrigal (o del Tostado). Catedral de Ávila.



**Figura 35.** Rostro de la reina Isabel de Portugal perteneciente al bulto del sepulcro de la Cartuja de Miraflores (Burgos).

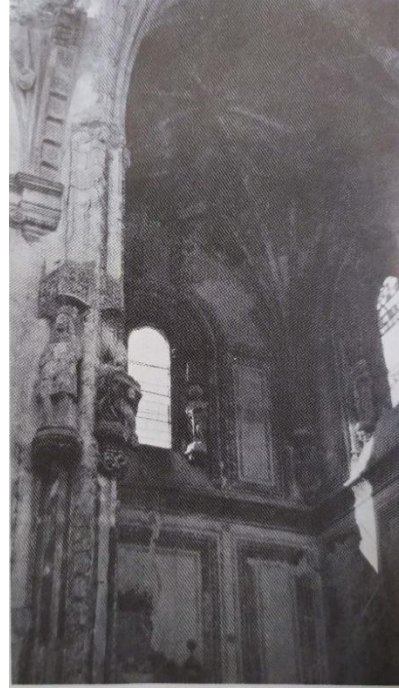


**Figura 36.** Portada del Monasterio de Santa María de la Armedilla (Cogeces del Monte). Actualmente en la Casa Cervantes de Valladolid.





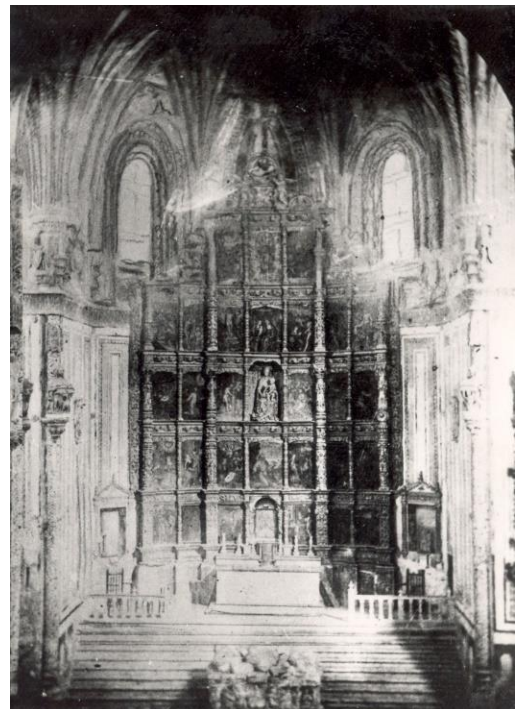
**Figura 37.** Exterior del ábside de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): escudos y crestería.



**Figura 38.** Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): parte alta del presbiterio con los apóstoles y los evangelistas.



**Figura 39.** Interior de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (estado actual): inscripción.



**Figura 40.** Retablo mayor de la iglesia de San Francisco de Cuéllar (hacia 1900). Desaparecido en la actualidad.



**Figura 41.** Cáliz de don Beltrán, perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en la catedral de Segovia.



**Figura 42.** Púlpito de mármol perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en la catedral de Segovia.



**Figura 43.** Vista de la iglesia y convento de San Francisco de Cuéllar (h. 1900): desplome de las bóvedas del crucero.



**Figura 44.** Galería de escultura de la Hispanic Society de Nueva York (en 2014) que alberga los fragmentos de los sepulcros provenientes de la iglesia de San Francisco de Cuéllar.



**Figura 45.** Reconstrucción del claustro de Sacramenia en Miami en el que se insertan los escudos de los duques de Alburquerque, pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar.





**Figura 46.** Escudo del II duque de Alburquerque perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en Miami.



**Figura 47.** Exterior del castillo de Viñuelas (Madrid): crestería, pináculos y escudos pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar.



**Figura 48.** Apóstoles pertenecientes a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en el castillo de Viñuelas (Madrid).



**Figura 49.** Escudo del I duque de Alburquerque perteneciente a la iglesia de San Francisco de Cuéllar. Actualmente en el castillo de Viñuelas (Madrid).

## 11.ANEXO DOCUMENTAL

**DOCUMENTO 1.** Concesión de licencia por parte de la orden franciscana a Beltrán de la Cueva para la construcción de su capilla funeraria en el convento de San Francisco de Cuéllar. A. Archivo de la Casa Ducal de Alburquerque (A.C.D.A.), 151, leg. 2, add. núm. 1. Publicado en Velasco et al., 2010, II: 1601-1602, doc. 695.

1476, marzo, s.d.

*In Dei nomine, amen. Yo, fray Diego de Monrroy, custodio de la custodia de Santoyo, aquende los puertos, con consentimiento del rreuerendo / padre fray Bernaldino de Castro, guardián del conuento de la casa y monesterio de señor Sant Françisco de Cué/llar, e con consentimiento de los discretos del convento del dicho monesterio. Por quanto vos, el muy magnífico señor don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, conde de Huel/ma, e así la muy magnífica señora doña Mençia de Mendoça, duquesa de Alburquerque, condesa de Huelma, defunta, que nuestro Señor su ánima aya, la merçed de vosotros / ovistes deuoxión de aver de fazer e hedificar vna capilla de nuevo a las espaldas del altar mayor que agora es del dicho monesterio, fazia la huerta, para el /6 enterramiento de vos, los dichos señores duque y duquesa, e así para vuestros fijos y desçendientes de vuestra sangre e generaçión, y para quien vos quisiéredes; e que la / dicha capilla comience desde la primera grada por do suben al altar mayor que agora está en el dicho monesterio en adelante, así en largo commo en ancho. / La qual dicha capilla vos queréys mandar fazer e hedificar a vuestra costa e misión, e asimismo dar e doctar para ella algunos ornamentos y cosas con que nuestro / Señor sea seruido y çelebrados los eclesiásticos sacramentos y aministrados los diuinales ofiços, y para ello pedistes mi liçençia e consentimiento para el dicho/ guardián. Por ende, Veyendo ser el dicho hedeçio de capilla e todo lo sobredicho tanto conplidero al seruiçio de Dios y acreçentamiento de la yglesia y avmen/taçión de la honrra y bien del dicho monesterio; y asimismo veyendo vuestra buena deuoxión, yo, el dicho custodio, con el dicho consentimiento del dicho pa/dre guardián, fray Bernaldino, e discretos de la dicha casa e monesterio, vos doy liçençia e facultad para que podáys mandar e fazer labrar e hedificar / la dicha capilla a las espaldas del dicho altar mayor que está agora en el dicho monesterio, a la huerta que allí es, la qual se pueda fazer del alto y ancho / que quisiéredes e por bien touiéredes; e puedan para ello rronper y quitar e derribar la pared en que agora está arrimado el dicho altar mayor y el / rretablo que en él está puesto; e que comience la dicha capilla y enterramiento desde la dicha primera grada por do suben al altar mayor en*



*adelante todo / el ancho e largo dello, e el dicho rretablo se ponga en el altar mayor que así se ha de fazer de nuevo en la dicha capilla. E desde agora do e çedo e traspaso, / para agora e para sienpre jamás, a vos, el dicho magnífico señor duque, e a la dicha señora duquesa, que aya santa gloria, y a vuestros fijos e deçendientes, e a los / de vuestra sangre e generaçión, el dicho suelo de suso limitado para vuestro enterramiento; e que vosotros e los dichos vuestros fijos e desçendientes, e quien vosotros e ellos quisiére/des e por bien toviéredes, vos podáys fazer enterrar en la dicha capilla y enterramiento de suso limitado, quando a nuestro Señor pluguiere de vos llamar e lleuar / para sí, así commo en propinco enterramiento e capilla vuestra, fecha e hedificada con mi abtoridad e liçençia e del dicho guardián y discretos, e a vuestra costa e mi/sión. E quiero e es mi voluntad que ninguna otra persona nin frayle del dicho monesterio non sea sepultado en la dicha capilla nin en parte della en ningún / tienpo jamás, saluo vos, el dicho señor duque, e la dicha señora duquesa, que nuestro Señor dé gloria, e los dichos vuestros fijos e desçendientes e de vuestra propria san/gre e generaçión, e quien vos e ellos quisiéredes, commo dicho es, e non otra ninguna persona. En testimonio de lo qual e para firmeza e corroboraçión / de todo lo que lo sobredicho es, yo e el dicho padre guardián firmamos esta carta de nuestros nonbres e la sellamos con el sello de la custodia.*

*Fecha a (en blanco) / días del mes de março, año del nasçimiento del nuestros señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta y seys años.*

*Frater Didacus, custos (rúbrica). Bernaldinus, guardian(us) (rúbrica).*

**DOCUMENTO 2.** Segundo testamento de don Beltrán de la Cueva, I duque de Alburquerque. B. A.C.D.A., 10, núm. 23. Publicado en Velasco *et al.*, 2010: II, 1864-1874, doc. 806.

*1492, abril, 19. Monasterio de Santa María de La Armedilla.*

*Jesús, Santta María.*

*En el nombre de Dios, Padre, Fixo, Espíritu Santo, tres personas e vn solo Dios verdadero. Creo en la Santta Trenidad y en ttodo lo que la Santa Yglesia cree e tiene como catthólico christtiano, e porque a todos es más ziertto hauer de morir / (f. 37v) y dar cuentta a nuestro Señor y redemptor de sus pecados, yo, don Beltrán de la Cueua, duque de Alburquerque, pecador indino, herrado a nuestro señor Dios, temiéndome aquella hora posttrimera en que*

me han de ser demandados, e por mijor dar cuentta a nuestro señor Dios de mi ánima, acordé de mi propia voluntad, estando en toda mi liuertdad e iuzio, como hombre cuerdo lo deue esttar, de hazer mi testamentto e postrimera voluntad, el qual quiero que / (f.38r) sea hauido por firme e valedero, e así lo quiero e mando, no emuargantte que baia algo fuera de lo que quieren los derechos, por no llevar aquella solenidad por no ser escripto de escriuano público e testtigos denttro en él, según es costtumbre de los testtamentos, yo le he y aprueuo como cosa que es fecha de mi propia voluntad; e porque lleue maior firmeza e validación ba escriptto de mi mano e firmado de mi nombre e sellado con el sello de mis armas / (f. 38v) e zerrado e sobre escriptto de dos escriuanos públicos, seiendo según el derecho lo rrequiere sinado en vna de la cerradura de los dichos escriuanos con la solenidad de los testtigos, como el derecho lo quiere, porque maior firmeza se tenga de ser esta mi postrimera voluntad. Lo primero mando e ofresco mi ánima a Dios, nuestro señor, el qual por su infinitta vondad e misericordia la quiso redemir por [su] preziosa sangre, y le suplico mui humilmente la quiera / (f. 39r) reszeuir de buen corazón y de buena voluntad, y le suplico que no mire a mí, pecador, mas a su infinitta piedad e misericordia, pidiéndole e suplicándole, así como quiso derramar su preziosa sangre por redemir el humilde linaxe, ansi plega e quiera salbarme e librarne de el poderío de el enemigo malditto e llevar mi ánima a la gloria de el Paraíso, que es perdurable para siempre xamás, amén. E ruego e suplico a la bienabenturada e madre suia y madre / (f. 39v) de piedad que quiera ser mi abogada e ruegue e pida a mi señor Jesu Christo, su piadosso hijo, que me quiera perdonar y librar de su justizia, de la qual apelo para su infinitta misericordia, e tomo a la bienaventurada Virgen gloriosa, madre suia, por mi abogada, con su prezioso hixo, e anssí a los bienabenturados San Franzisco e Sant Andrés e San Gerónimo e Santto Domingo e Santiago, que ellos quieran rogar por mí, pecador, e me quieran acompañar con el / (f. 40r) ángel bueno que por guarda se me dio fastta que yo sea en la su gloria, e de el poderío de el enemigo malditto sea yo librado. Y mando mi cuerpo pecador a la tierra, e quiero que sea sepulttado en la mi capilla de señor San Franzisco de Cuéllar, a la enttrada de la puertta, por do todos haian de pasar por zima de mí; e mando, no embargante que mi cuerpo estté sepulttado a la dicha enttrada de mi capilla, que hagan mi bulto de alabastro armado, co/ (f. 40v)mo es costumbre, adelantte cabe las gradas cabe el altar maior, por do agora empieza la subida, si yo no lo dexare acauado o hecho; e que en él a mi mano derecha se haga el bultto de mi amada señora muger, doña María de Velasco, la duquesa que agora es; e a mi mano dizquierda, el de mi amada señora muger, la duquesa doña Menzía de Mendoza; y en el otro cabo, en el arco de la epístola, el de mi amada muger, la duquesa doña Menzía Hen/ (f. 41r)ríquez,

*aunque su cuerpo esté con el conde Diego de Alba, porque haia partte de los ofizios y sacrificios que en la dicha mi capilla se hizieren. E que a ttodas tres duquesas les sea fecho sus bultos de alabastro, según a su denidad y estado comuiene. Y anssí al obispo de Palenzia, mi hermano, en el arco que agora está le sea fecho su bultto de alabastro en pontefical, e sean fechas redes de yerro a la dicha mi capilla, las quales y bulto que se han / (f. 41v) de fazer por el conde de Ledesma, mi fixo, si yo no lo dejare acauado. Y si la voluntad de la dicha duquesa no fuere de se enterrar allí, séale todavía fecho bultto a mi mano derecha porque, como dicho es, haia partte de los ofizios y sacrificios de la dicha mi capilla [que] en ella se hizieren. E quiero e mando, porque Dios, mi señor, haia piedad de mí e de mi ánima, que el día de mi entterramiento se den de vesttir a nueue dueñas embergonzadas de paño / (f. 42r) blanco de buen prezio, a honor e reuerenzia de la Encarnación e nueue meses que nuesta señora la Virgen ante e después de el partto trujo a su hijo prezioso en su sagrado bienttre. E quiero e mando que se den de vesttir el dicho día a cinco pobres de paño negro a honor e reuerenzia de las cinco plagas de la pasión de nuestro señor Jesu Christo y redentor y salvador nuesttro. E anssí quiero e mando den el dicho día de vesttir a doze pobres, a honor e reuerenzia de los / (f. 42v) doce apóstoles, porque no aiuné ni guardé sus fiesttas como [la] Santta Yglesia lo manda; e visttan ottros veinte pobres de paño pardillo porque no vesttí los desnudos como hera obligado de vesttir los pobres, porque nuesttro Señor perdone mi ánima y ellos rueguen a nuesttro Señor por mí, e cada vno diga cinco Avemárias, con cinco Pater noster, a honor de las cinco plagas, porque Dios haia piedad de mí. E quiero e mando que se parttan quinze / (f. 43r) piezas de paño pardillo, las ocho piezas para besttir los frailes de señor San Franzisco de Cuéllar para háuitto, y dos piezas a Santta Clara de Segouia, e dos piezas al monestterio de Rapariegos, e al monestterio de la Aguilera tres piezas, porque ttodos tengan cargo de rogar a Dios por mí; y en el monestterio de señor San Franzisco de Cuéllar digan cinco trentanarios de las misas de Santta (sic) Amador por mí, y se les dé de cera y pittanzia para ellas / (f. 43v) según costumbre para los dichos treinttanarios, dándoles la cera y pittanzia acostumbra de señor Santo Amador; más en cada vna de las dichas casas díganme las ttreze misas de el Espírittu Santo, en que yo tengo mui gran debuzión, y denles para ellas cera y pittanzia como dicho es, porque Dios, mi Señor, haia cuidado de mí. En el monesterio de Santa Clara de Segouia digan por mí quinze mill Pater noster, y ottros quinze mill en Rapari/ (f. 44r)egos, que se les pida de mi parte por caridad a las debottas señoras abadesa e monxas quando el paño se les lleuare, por las faltas que no rezé deuiendo mi cargo, porque Dios, nuestro Señor, me perdone e haia cuidado de mi ánima perdonar. E mando que ttodo mi novenario den de comer a los padres de señor San*

*Franzisco de Cuéllar, y ellos por la caridad digan por mí las más misas que podrán, para las quales se les dé de la cera que habrán menester / (f. 44v) para ellas, porque Dios alumbre mi ánima, e demás se les pague e dé toda la ofrenda de mi entterramiento según la costumbre de Cuéllar, e así al cauildo de Cuéllar les paguen su oficio según su costumbre, e les den demás de comer aquel día porque digan por mí las misas que podrán, con sus responssos e vegilias, e que el dicho día de mi entterramientto den de comer e caridad a todos los pobres que allí se hallaren, porque Dios, mi Señor, haia / (f. 45r) caridad de mi ánima pecadora, porque no cumplí la caridad dando de comer a los dichos pobres, de que me acusso ante Su Magestad, e cada vno reze cinco Pater noster a las cinco plagas, porque Dios, mi Señor, haia cuidado de mi ánima pecadora; y las dueñas nuebe Avemarias a nuestra señora, la bienabenturada Madre de Dios. E así mando que se busquen buenas personas que rezen por mí cinqüenta mill Patter noster, por las falttas de lo que no rezé, en la horden de señor / (f. 45v) Santtiago, el terzero con gloria Pattri y el terzero con Qualaison (sic) y el terzero con Requiem eternam, y denles a cada dos fanegas de trigo por cada mill Patter nostter, que sean cinqüenta fanegas de trigo. E quiero e mando que anssimesmo el día de mi entterramientto se dé al monesterio de aquí de Nuestra Señora de La Armedilla pitanzia e de comer y zera para que lo padres me digan las misas que aquel día podrán, y que den al dicho monestterio de La Armedilla vn / (f. 46r) hornamentto de brocado con mis armas, que sea cumplido, e diez arrobas de zera, con que me digan quattro treintanarios de Santo Amador, como los ya dichos, y las treze misas de el Espíritu Santo, e la dicha cera sea para las misas e para alumbrar los sacrefizios de el altar, e que rueguen al padre prior que las más misas se me digan en el alttar de Nuestra Señora de la Cueva, porque en aquella señora tube yo siempre mucha debuzión, y más / (f.46v) reparttan por los dichos monesterios diez arrobas de azeitte que ardan en la lampara ante el santo sacramento de el alttar, porque Dios alumbre mi ánima e para en descargo de mis cargos, que Dios haia piedad de mí porque nunca le amé, ni temí, ni serví como debiera y hera obligado a ello, de que me acuso por omiso pecador y herrado a Dios, mi Señor, e prottesto de siempre vevir e morir en su santta fee catthólica. Y / (f. 47r) los luttos y zera de mi enterramientto mando que sean moderados, e que no se ttome xerga por mí, e lo que se ha de gasttar en la demasía de esta se dé por Dios a pobres embergonzantes; y el tañer campanas y cofradías según costumbre de Cuéllar, e por la missa le sean pagados sus derechos; y lleue(ve)n mi cuerpo a la yglesia los más pobres que se hallaren y en las andas que lleban los pobres de el espittal. Y demás e aliende de lo dicho, porque yo acostumbro dar / (f. 47v) azeitte para que alumbre al señor San Franzisco, denlos diez arrobas para la lámpara el año de mi falleszimientto e diez arrobas de zera, porque Dios*

*alumbre la mi ánima pecadora. E quiero e mando por descargo de mis cargos y por el alma de el rrey don Henrrique y de las duquesas e mis padres e mis bienhechores y mi ánima, se den dos mill maravedís de rentta en cada vn año en las martiniegas de la dicha mi villa de Cuéllar para el espital de la Magdalena, / (f. 48r) con que se alumbren los pobres, y les den fuego e medezinas a hordenanzia de los regidores que agora tienen cargo de el espital que aquí se los doy yo por dados, porque Dios alumbre mi ánima e la perdone por su infinita misericordia, porque no cumplí las obras de caridad con ellos. E ansí se den otros mil maravedís en la dicha martiniega e pecho e derecho a la yglesia de señor San Miguel, para que perpetuamente digan todos los viernes vna / (f. 48v) misa de la Pasión e de la Cruz por mí e por la duquesa e mis defunttos pasados e subzesores. E mando que se den otros mill maravedís en las dichas renttas a señor Santtiago porque digan perpetuamente los sáuados de cada semana vna misa de Nuesttra Señora por ellos, en que en la vna y en la otra hagan orazió por las almas que están en Purgatorio e por la mía e de el que allá fuere. E mando al conde, mi hixo, dé luego de ellos previllejos, so pena de / (f. 49r) mi vendizió si yo no los dejare dados antes de mi fallaszimientto, por manera que el dicho hospital y yglesias de señor San Miguel y Santtiago se den los dichos quatro mill maravedís, dos mill al espital, mill a San Miguel e mill a Santiago, que son quatro mil maravedís. E mando sean después de echo este mi entterramiento luego lo primero pagadas mis deudas e cargos que devo e legítimamente pareszieren que yo soi en cargo / (f. 49v) de qualesquier personas que pareszieren e serles por mí devidos. E porque yo me he serbido en muchas maneras de mis vasallos e me lo han remetido, y en otras cossas no, mando y ruego a mis testamentarios que aque declare que los que vinieren con quexa se la paguen, e deuda, e satisfagan a su contentamiento de lo que yo les soy abergado, y estto se haga ansí con otros que paresziere de qualquier estado e condizió que sean. / (f. 50r) E porque algunos de mis vasallos yo he mandado casttigar por causas a mi parezer justas e algunas otras con enoxo, si las tales cosas pareszieren sa(n)tisfáganlos los dichos mis testtamentarios que yo nombrare aquí en todo, les ruego se entienda porque mi ánima sea descargada e de nuestro Señor perdonada, ansí de lo que se hallare que yo tenga hecha injustizia o cosa contra ella de mala conzienzia. Ansimismo mando que aliende de lo que yo / (f. 50v) en este mi testamento señalare de algunos de mis criados, los dichos mis testamentarios que aquí nombrare miren el descargo que con cada vno de mis criados se deue hazer, según lo que cada vno me ha seruido e de mí tiene reszevida satisfacció, sus ofizios e las aiudas, por manera que con cada vno se cumpla según por ellos fuere vistto y mi alma descargada. E por quanto yo ttengo mucho cargo de la duquesa doña María de Velasco, mi amada muger, / (f. 51r) y ansí por el honor suyo y mío y*

*por ser ella quien es, es mi volunttad posttrimer e anssí lo mando que para en toda su vida, en ttodo lo que ella viviere, en que esté y viva la mi villa de Cuéllar y el señorío de ella, mero mixtto ymperio, e que goze e tenga e posea la dicha villa con su fortaleza, e ponga e quitte ofiziales de justizia e los probea, así los que vacaren en su tiempo como en ttodas las otras cosas tocantes al señorío de la dicha mi villa de / (f. 51v) Cuéllar, por manera fructuariamente por ttodos sus días sea señora de la dicha mi villa de Cuéllar e toda su tierra e señorío de ella. E por quantto al tiempo de los contrattos que en el mi casamientto se hizo le fueron señalados quinienttos mill maravedís en la mi villa de Mombeltrán para su manttenimientto no mudando ávitto de casada o monja, yo por el presentte mi testamento mando e quiero que haia en la dicha mi / (f. 52r) villa de Cuéllar las dichas quinienttas mill maravedís, por manera que las rentas de Mombeltrán haian de quedar libres a mi hixo don Christtóval, aunque la duquesa las haia de lleuar por razón de ser su madre y curadora; e mando que de las renttas de la dicha villa de Cuéllar e su tierra lleue la duquesa otros quinientos mill maravedís de que yo le fago grazia e donación por los muchos cargos que de ella tengo, demás e aliende / (f. 52v) de los quinientos mill mill (sic) ya dichos que en Mombeltrán le fueron señalados, porque yo las paso a la mi villa de Cuéllar, como dicho es, por manera que en la dicha mi villa haia e tenga un qüento de maravedís, con todo el trigo e zeuada e gallinas que yo allí ttengo e tubiere de rentta. En quanto a la demasía de las mis renttas que la mi villa de Cuéllar rentare al tiempo de mi falleszimientto quiero que demás de el dicho cuento, pan e / (f. 53r) gallinas que la duquesa ha de lleuar de la demasía de la dicha rrenta, mande ella pagar el alcaide de la tenenzia que fuere su volunttad de le dar, e más a Pero González de León los cincuenta mill maravedís que de mí en cada vn año ha de auer para en descargo de mi conzienzia; así a Gómez de Roxas mando le sea acudido con su acostamiento, que son quinze mill maravedís e zinco mill maravedís más e zinco mill maravedís / (f. 53v) de merzed en ttodo lo que viviere por descargo de mis cargos; e demás mande pagar el acosttamientto de los que a la sazón conmigo vivieren si la duquesa querrá tenerlos para seruirse de ellos e sirvan a la su casa e sus hixos e míos; y a Juana López con Ysael y la Panadera encomiendo a la duquesa, e todo lo que más remanesziere todo lo lleue la duquesa como dicho es. Demás e aliende de el cuentto que yo en las dichas renttas le / (f.54r) señalo y doy, quiero que lleue por manera que en ttoda su vida, como dicho he, goze de la dicha mi villa de Cuéllar e señorío e su tierra, e al conde, mi hixo, mando, so pena de mi vendizión, que así lo cumpla e obedesca, e que no viva él ni la condesa, mi hixa, su muger, en la dicha Cuéllar en todos los días que la duquesa viviere, ni conoscca de ninguna causa de la dicha Cuéllar, sino que todo lo mande y goze la dicha / (f. 54v) duquesa, mi*

*amada muger, e después de sus días que torne la dicha villa de Cuéllar al señorío e maiorazgo de el dicho conde don Francisco de la Cueva, mi hixo, a quien yo dexo el dicho mi maiorazgo a tal caso e condición: que si muriere sin hixos barones de legítimo matrimonio, que herede de él el dicho mi matrrimonio, digo maiorazgo, don Christóbal de la Cueva, mi hixo y de la dicha duquesa doña María de Velasco. Y en tal / (f. 55r) caso heredando don Christóbal de la Cueva mi mayorazgo dé a cada vna de las hixas de el dicho conde que quedaren dos cuentos de su legítima, e pague las arras e dotte de la condesa, su muger, que fueron dos quientos de dote e medio de arras, e que don Anttonio de la Cueva herede en tal caso, heredando don Christóbal (heredando) el mayorazgo de mi casa de el dicho conde don Franzisco, mi hijo, la villa de Mombeltrán de el dicho don Christóbal, mi fixo; e no seiendo / (f. 55v) de estta manera, sino que haviendo el dicho conde al tiempo de su fallleszimientto heredero varón de legítimo matrrimonio no embra, que en ttal caso herede don Christóbal de la Cueva, mi hixo, la mi villa de Monbeltrán con ttodo el señorío de ella, mero mixtto ymperio, y las mis heredades de el Gredero y de la Azeña de Rroa que se dizen las Azeñas Metidas; e que herede don Pedro, su hermano, la mi villa de Torre Galindo con la heredad de Porttillexo. Pero si el dicho / (f. 56r) don Pedro, mi hixo, no casare ni viere hixo heredero de legítimo matrrimonio, que en ttal caso herede de él don Christóval de la Cueva, su hermano, la dicha Thorre Galindo e la heredad de Porttillejo; e si huviere de ser el dicho don Pedro, mi hixo, clérigo, que la duquessa, su madre, e don Christóval le den cincuenta mill marauedís para que deprehenda en el estudio en cada vn año, e lo demás, en tanto que la duquesa quisiere, lo lleue ella / (f. 56v) para sí o para el dicho don Christóval, mi hixo. E hauiendo don Pedro, mi hixo, duzienttas mill marauedís de rentta en la Yglesia de Dios que dé la dicha Thorre Galindo y heredad de Porttillejo al dicho don Christóbal, mi hixo, que yo quiero y es mi volunttad de que la herede de la manera suso dicha, e por fallleszimiento suio quiero. E mando que don Anttonio de la Cueva, mi fixo, herede la mi villa de L'Adrada, con los vínculos / (f. 57r) que en mi maiorazgo están, lo herede cada vno de los ya dichos mis hixos; e que si don Anttonio, mi hixo, muriere sin hixo heredero de legítimo matrrimonio, quiero y mando y es mi voluntad que herede de el dicho don Christóbal la dicha villa de L'Adrada; sy don Christóbal muriere sin heredero de legítimo matrrimonio que herede de él don Pedro, su hermano, la villa de Mombeltrán e Torre Galindo, con las heredades de el / (f. 57v) Gredero y el Azeña de Rroa [y el Portillejo; e si el dicho don Pedro falllesziere sin he]redero hixo de legítimo matrrimonio, que en tal caso herede de él don Anttonio de la Cueva, mi hixo, la villa de Mombeltrán e las dichas heredades de el Portillejo y el Gredero e la Azeña de Rroa, e que Thorre Galindo sea para la duquessa, mi amada muger, doña María*

de Velasco, para en cuenta de los muchos cargos que de ella tengo, e que ella faga de la dicha villa / (f. 58r) de Torre Galindo toda su voluntad como cosa suia propia. E mando que el conde sea obligado de dar a su hermano don Yñigo de la Cueva, mi hixo, en las alcaualas que yo tengo situadas en Ledesma y en Rroa cien mill maravedís en cada vn año, en todo lo que el dicho don Yñigo viviere, de su legítima y para sus hixos si los hubiere de legítimo matrimonio, pero si fuere clérigo, como agora lo es, que el dicho conde don Franzisco, mi hixo, herede de don Yñigo / (f. 58v) los dichos cien mill maravedís. E mando que ante de todo sea sacado el quinto de mis vienes muebles para el cumplimientto de mi entterramiento e las mandas e legattos que yo en este mi testtamentto mando que se cumplan el día de mi entterramiento; e si el dicho mueble no hubiere arto que se saque de toda la hazienda de mi maiorazgo, pues yo la gané y lo hize, y mando que sea sacado después su dotte y arras de la duquesa, mi amada muger, y todo / (f. 59r) lo que le da el derecho de mejoras, compras y labores durante nuestro matrimonio, e demás la platta dorada de nuestra capilla, la qual yo le ttengo dada por suia; e lo que remaneziere mando el terzio de mejoría a mi hijo don Christóval, por los muchos cargos e amor que le ttengo; de lo otro que quedare, cumplidas las dichas cosas, mando se cumplan mis deudas e descargos de criados como en este mi testamento lo diré e mis / (f. 59v) testamentarios vieren que cumple al vien de mi conzienzia, e lo que falttare se cumpla de La Codosera, que mando (que mando) que para lo cumplir se venda, e así lo mando a mi alcaide que a la sazón la tubiere, que la enttregue a mis testamentarios, no sea si el conde, mi hixo, diere tal horden a contentamiento de los dichos mis testamentarios que de las rentas mejor paradas que yo le dexo se paguen luego mis deudas e descargos / (f. 60r) de criados, así como mis testamentarios las hallaren e vieren que conuiene para el vien e descargo de mi alma, hasta tanto que lo más prestto que puedan la cumplan. E por quantto en mis fortalezas hai muchas armas y artillería e vastimentos que son muebles, yo mando que cada vno de mis hixos herede de las dichas armas con las fortalezas que los cabrá, e que los vastimenttos sean hauidos por muebles para conttar con los dichos / (f. 60v) muebles. E más mando al dicho conde don Franzisco de la Cueva, e a don Antonio, e a don Christóbal, e a don Yñigo e a don Pedro que reparttan por ssí en sus casas a mis criados, e prenzipalmente que el conde se encargue de ellos, pues hereda la casa, y no los quitten sus ofizios que de mí tienen; y así y en tanto que han su conzierto y los que no querrán quedar se les ha de buscar dónde esttar, mando les sea dado de comer en mi despensa dos meses / (f. 61r) de las libranzas que a mi dispensero están hechas, por manera que hasta que estén los dichos mis criados abrigados e reparados les den de comer los dichos dos meses en mi despensa. E mando al dicho conde, mi hixo, que resziua en su casa e



*serbizio al lizenziado de Alba por su alcalde mayor e le dé la quitazi3n que yo le doy; e a Franzisco de Camargo por su secrettario, e a Gonzalo Ferr3ndez de Thoro por su contador, porque cada vno de ellos / (f. 61v) en sus ofizios me han seruido mui lealmente; e si el lizenziado Alba no quisiere quedar en casa, mando al dicho conde le dé cinquenta mill maraued3s por lo que me ha seruido; y ans3 si yo no dexare casado ahora, antes le dé treintta mill maraued3s con que se case, y otros veinte mill a V3lez e diez mill a Nieto, e quarenta mill a Santillana; e a don Diego de la Cueva, mi sobrino, mando le sean dados duzienttos mill maraued3s que le soy / (f. 62r) en cargo de la herenzia de su padre que le hize que perdiese por el maiorazgo de don Luis, su hermano, y ans3 por lo que me ha seruido; e mando al dicho conde se sirua de don Juan, su hermano, y le dé cada a3o que coma honradamente e duzientas mill maraued3s para que se endereze e para acauar de comprar ciertta heredad que yo le mand3 comprar en Ledesma; e mando que den a Mariana, mora de la Panadera, veinte mill maraued3s / (f. 62v) para con que se case y la dejo horra para que sea libre porque Dios me libre a m3 y sirba a la duquesa. Y sobre ttodo mando a vos, el dicho conde, mi hijo, que sirv3is e se3is obediente a la duquesa como si os pariera, e no salg3is de su mandamiento, so pena de mi vendizi3n; e ansimismo quiero e mando que teng3is cargo de casar a vuestra hermana do3a Maior de la Cueba, e que dem3s e aliende de los dos q3entos de maraued3s de la / (f. 63r) moneda que a la saz3n corre en estos reinos que la dexo, yo os mando la deis de su leg3tima y os mando que se los deis y pagu3is se3aladamente en las rentas de la mi villa de Rroa e de Ledesma en cada vn a3o quinientos mill maraued3s, por manera que en quatro a3os, los primeros de mi falleszimiento, le sean pagados los dichos dos cuentos de su leg3tima a vuestra hermana do3a Maior, los quales yo le doy e se3alo en las dichas renttas / (f. 63v) de buesttro maiorazgo que yo vos dejo por maiorazgo, que son las villas de Cu3llar, despu3s de los d3as de la duquesa, como dicho he, e Rroa e Alburquerque y Huelma y Ledesma, con La Codosera, pagando vos de las dichas mis renttas para cumplimientto de mi 3nima y descargar criados y deudas, no vendi3ndose (pagado) La Codosera, de la manera que yo lo dejo mandado en este mi testamento e posttrimer voluntad, / (f. 64r) para lo qual se hauer de cumplir ans3 como yo lo mando e mis testamentarios vieren que conuiene al bien de mi 3nima hago todos mis vienes comunes e fuera de maiorazgo porque yo los gan3, e hasta que mi 3nima sea cumplida mando a vos, el dicho conde, que no enttend3is en el dicho maiorazgo ni herencia de 3l, porque lo reboco y he por ninguno ni de ning3n valor; pero seiendo mi 3nima cumplida, a / (f. 64v) vistta e contenttamientto de mis testamentarios e confesor que yo aqu3 nombrar3, vos hered3is el dicho mi maiorazgo como os lo tengo se3alado e dejo por este mi testamento e postrimer voluntad y por el maiorazgo que yo os*

tengo hecho y señalado con aquellos vínculos que en él se conthienen. Para lo qual todo tener e cumplir este dicho mi testamento e posttrimerá voluntad, señalo e ynstituio por mis testamen/ (f. 65r)ttarios a la duquesa, mi amada muger, doña María de Velasco, y en ella, al comendador Pero González de León y al lizenziado de Alba; e si algunos desttos fallesziere o no lo quisiere azepttar, nombro en su lugar a mi thío Gonzalo Fernández de Mercado, alcaide de Ledesma; y si él fuere falleszido nombro a Gonzalo Fernández de Thoro, mi conttador; y si fuero (sic) fallescido, nombro al bachiller Bernavé de Rroa, e con la dicha / (f. 65v) duquesa e los dos de ésttos ya dichos mis testamentarios nombro al padre rreberendo maestre Antón de Nieua, mi confesor; y si él fuere falleszido, nombro al padre rreuerendo frai Franzisco de Espinosa, que es agora guardián de Medina de el Campo; e si fuere falleszido, nombro al padre rreberendo maestro frai Franzisco de Zamora, de la horden de los domenicos. A la qual dicha duquesa, mi muger, con los dos ya dichos / (f. 66r) y el vno de los deuotos padres dichos, nombro e quiero y señalo por mis testamentarios, para que en ttodo e por ttodo hagan cumplir este mi testamentto e posttrimerá volunttad como yo lo hé e tengo y el derecho en tal caso lo dispone. E no embargantte que ban nombrados vnos en pos de ottros, si alguno de los que yo e aquí nombrados por mis testamenttarios no lo quisieren azepttar, sea el otro, o de los que de éstos nombrados la duquesa viere que lo azeptta de mijor voluntad, /(f. 66v) porque mi ánima sea antes descargada e cumplido mi testamentto e posttrimerá voluntad. E señalo e mando que puedan dar los dichos mis testamenttarios los diez mill marabedís a las obras pías que el derecho les da; e mando que se den para mi capilla de señor San Franzisco de Cuéllar quinze marcos de platta, para que se haga vna cruz para la dicha mi capilla e monesterio; e mando que se den seis marcos de platta para los cálizes y pattenas para la yglesia, digo para en la dicha / (f. 67r) capilla; e mando que se den marco y medio de platta para vnas vinageras en la dicha mi capilla, e más que se dé vn hornamento cumplido de brocado carmesí, de pelo, de a diez y seis doblas la vara, con sus zenefas y escudos de armas de la duquesa e míos; e mando que se dé otro hornamento de seda de color que sea blanco para las fiesttas de nuestra señora Santa María, con sus cenefas y escudos de armas, como ya he dicho e mandado, que se dé otro vestimentto / (f. 67v) de terziopelo negro, con las dichas armas e zenefas; e si la duquesa lo hubiere por vien, se dé a la capilla el libro misal que agora está en la capilla dorada, e digo que si lo hubiere por vien porque lo (le) tengo antes de agora fecha grazia de la dicha capilla dorada; e ansí mando que se den fronttales a los dichos alttares de lo mismo de todo hornamento, e candeleros y esquilas, e lo que hubiere menester para el seruizio de la dicha capilla, e se pongan las vanderas / (f.68r) de mis armas que en tal caso se acostumbran sobre mi sepolttura. E porque

yo mandé librar a doña Brianda de la Cueba, mi hija, para en cumplimiento de su legítima e dotte duzienttos mill maravedís en la villa de Mombeltrán e las ha lleuado vn año, mando que si en este tiempo yo fallesziere les sea todavía allí pagadas e acauadas de pagar los dichos duzientos mill maravedís, pues allí les están ya libradas. E por quanto yo ttengo / (f. 68v) zierto debate con los buenos hombres pecheros de mis villas por rrazón de los valdíos, e les lleuo ciertto pan e juro e gallinas e dineros, porque algunos lettrados y debottos religiosos me han dicho que lo puedo lleuar de derecho e justizia, e agora lo tengo en manos de el debotto mi padre y confesor maestre Anttón de Nieua, si él dijere que mis herederos lo pueden lleuar lo lleuen ttodo o parte o como él les dirá, e si no lo hallare de derecho e justizia que los / (f. 69r) lleuen que los dexen, e anssí lo mando a cada vno de mis hixos que en cada villa que hallare y heredare lleuar yo algo por rrazón de los dichos baldíos; e mando más si el dicho mi padre confesor, mío maestre Anttonio, les mandare restituir lo que yo he lleuado, si ellos no me lo perdonan o remitten, que ellos e cada vno de mis hijos sean obligados a lo restittuir por mí si yo en mi vida no lo dejare determinado; e ansí quiero si al tiempo / (f. 69v) de mi falleszimientto que a quien coste algo de esttas cosas que en este mi testtamento mando e señalo fueren cumplidas no se haga ottra vez, e porque en vn memorial firmado de mi mano dejaré lo que me acuerdo aquellos se cumplan, o en otro mi codezildo si lo hiziere después de este mi testamento e postrimera volunttad, el qual, no embargante el dicho codezildo, quiero e mando que esté e sea hauido por mi testamento / (f. 70r) e postrimera volunttad. E ansí mando a mis fixos, el conde e don Antonio e don Christóbal e don Íñigo e don Pedro, que sirban a la rreina madre, nuestra señora, como a su señora e rreina nattural, e después de sus días al prínzipe, nuestro señor, que en su lugar reinará, e al que rreinare legíttimamentte por conzesión de la rreina doña Ysauel, nuestra señora, so pena de mi vendición. E pido por merzed e suplico al rreuerendísimo señor / (f. 71v) cardenal de Espinosa que haia mui recomendada a la duquesa e a ttodos mis hixos, y los iguale y cure de ellos como su señor y su thío e persona que le han siempre de servir. E mando a los dichos mis hixos le sirban e cumplan lo que su señoría les mandare como de mí quando hera vivo. E a la mui esclarezida rreina, nuestra señora, encomiendo la duquesa, porque Su Alteza por su mucha exzelenzia se sirua de ella / (f. 71r) e de mis hijos, e la haia Su Alteza encomendada con ellos. E anssí mando que les sea dejado a mi padre maestre Anttón la limosna que yo le doy para en ttoda su vida, porque ruegue a Dios por mí, pecador. E porque por el peligro de los fuegos yo fago otro ttal testtamento de mi mano como éste, vno como otro, sin alargar ni menguar ninguno, sino tal vno como otro, sea valedero por todo y sólo vno; e si quiere mi amada señora muger, la duquesa, tener el vno de los dichos / (f. 71r) mis testamenttos, que lo

*tenga, y el otro el dicho conde, mi fixo. E quiero e mando que este mi testamento sea hauido por mi testamento e posttrimeria voluntad que yo por tal lo tengo y lo dejo, valedero para mi posttrimeria voluntad. Que es fecho en Nuestra Señora del Armedilla, jueves de la Zena, año de nuestro señor Jesu Christo de mill e quatrocientos e nouenta e dos años, en el mes de abril, a diez e nueve días de el dicho mes de abril, que es escriptto este / (f. 72r) mi testamento en zinco pliegos de papel corto, que son diez foxas, con la plana que da enzima sobreescriptta de los escribanos públicos, según el derecho quiere, e los dichos testigos, y escriptto de mi mano e sellado con el sello de mis armas, porque lleue maior firmeza e validación. E rogué al rreberendo padre, mi confessor, lo firmase aquí dentro commigo.*

*El duque.*

*Antón, magister.*

*En el monesterio de Santta María del Armedilla, término de la villa / (f. 72v) de Cuéllar, viernes, a veintte días de el mes de abril, año de mill e quatrocientos e nobenta e dos años, en presenzia de nos, Gonzalo Fernández de Thoro, escriuano de cámara de el rrei e rreina, nuestros señores, e su nottario público; e de Fernán González, escrivano público en la dicha villa de Cuéllar; e de los testigos de suso escripttos, el yllusttre e mui magnífico señor don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, conde de Huelma, mosttró esta escriptura cerrada / (f. 73r) e sellada con su sello de sus armas, la qual dijo que hera su testamento e posttrimeria voluntad, e la otorgaua e otorgó delante de los dichos escribanos, en presenzia de los dichos testigos; e dijo que quería que valiese por su testamento e posttrimeria voluntad, no embargante otro qualquier testamento o codezildo, o otra posttrimeria voluntad, los quales dijo que no quería que valiesen, saluo éste que de presente otorgaua según que dentro está escriptto. / (f. 73v) E dijo el dicho señor duque que como quiera que dentro en este testamento puso y escriuió de su letra que hera hecho jueves de la Zena, a diez e nueve días de el dicho mes de abril de este dicho año, que aquesto era porque aier, jueves, lo hauia escriptto, más que oy, dicho día, viernes, lo otorgaua e otorgó ante nos, los dichos escriuanos, e testigos de suso escripttos, a los quales rrogaua e rogó que fuesen de ello testigos e firmasen aquí sus nombres.*

*Don Luis de la Cueva, comendador de Vezmar, y el maestro frai Antonio de Nieua, / (f. 74r) cathedrático en Theología en la villa de Valladolid, y el doctor Diego de Palacios, oidor de la Audiencia de los dichos señores rrey e rreyna, y el lizenziado Diego de Alba, alcalde maior de el dicho señor duque, e fray Martín de Cojezes, prior de el dicho monesterio, e frai*

*Fernando Nauamuel, fraire de el dicho monesterio, e Franzisco Dorantes, camarero de el dicho señor duque.*

*Franzisco (sic) Cojezes, prior del Armedilla. Don Luis de la Cueba. Anttonius magister. Didacus docttor. Didacus lizenziatus. Fray Fernandus. Franzisco / (f.74v) Dorantes.*

*Testtigos que fueron presentes a lo suso dicho e vieron firmar aquí sus nombres a los señores dichos testtigos: Pedro Nauarro e Andrés de Vazán e Franzisco de Chabes, criados de el dicho señor duque.*

*E yo, el dicho Gonzalo Fernández de Thoro, escriuano de cámara e nottario público suso dicho, fuy presentte en vno con los dichos testigos e con el dicho Fernán González, escrivano, al ottorgamiento que el dicho señor duque hizo de estta escriptura, en presencia de los testigos que en ella están firmados sus nombres, e de ruego e otorgamiento de el dicho señor / (f. 75r) duque fize aquí este mío signo atal, en testimonio de verdad.*

*Gonzalo Fernández.*

*E yo, Fernán González, escribano público suso dicho en la dicha uilla de Cuéllar a la merzed de mi señor, el duque de Alburquerque, conde de Huelma, fuy presentte a todo lo que dicho es con el dicho Gonzalo Fernández de Toro, escriuano de los rreies, nuesttros señores, y en vno con los dichos testigos, e por ottorgamiento de el dicho señor duque, fize escreuir esta escriptura, en presencia de los dichos testigos, a su ruego e ottorga/ (f. 75v)miento de el dicho señor duque, que hize aquí este mío signo en testimonio de verdad.*

*Fernán González, escriuano.*

*(Fecho e sacado fue este dicho treslado de el dicho testamento oreginal de el dicho mui yllustre señor don Beltrán de la Cueba, duque de Alburquerque, conde de Huelma, que haya santta gloria, en la villa de Cuéllar, jueves, cattorze días de el mes de junio, año de el naszimiento de nuestro señor Jesu Christo de mill e quinientos e veintte e seis años, por mí, Juan Gutiérrez, escriuano).*

**DOCUMENTO 3.** Documento de pago de algunas deudas contraídas en 1498 por María de Velasco. A.C.D.A., 165/D. Publicado en Marcos, 1998: 218.

*Por cinco bultos de alabastro q. se an de azer en santo fran.co de cuellar q. pueden costar a cinquenta mill mrs. cada uno son dosientos y cinquenta mill mrs.*

**DOCUMENTO 4.** Fragmentos del testamento de don Francisco Fernández de la Cueva, II duque de Alburquerque. A.C.D.A. Caja 329, doc. 22(10 y 11). Recogido por Fernán Núñez. Descripción facilitada por Julia Montalvillo García.

***Caja 329, doc. 22(10). Traslado del testamento del II duque de Alburquerque, monasterio de San Francisco de Cuéllar, 27 de marzo de 1525.***

*Se declara, inmediatamente después de la intitulación, como “pecador mucho errado” y declara en el primer artículo “ofresco my anyma a dios nuestro señor, el qual por su ynfinita bondad y mysericordia la crio y quysso rredemyr por sy preçiosa sangre e le suplico ymylemente la quyera rreçibir y perdonar que yo pecador se la ofresco de buen coraçon y de buena voluntad desde la presente ora en que estoy y le suplico que no myre a my pecador, mas a su ynfinita bondad y mysericordia pidiendole y suplicandole que asy como quysso derramar su preçiosa sangre por el linaje humano, que asy quyera y le plega salvarme y librarme de poderio del henemygo y llevar my anyma a la gloria del parayso que ha de durar para syenpre jamas. Y rruego y suplico a la bien aventurada madre suya y madre de piedad que quyera ser my abogada delante de my señor ihesu christo, su preçioso hijo, que me quyera perdonar y librar de su justiçia por su ynfinyta misericordia” y se encomienda a la intercesión de la Virgen, san Francisco, san Jerónimo, santo Domingo, san Juan Evangelista, san Andrés, Santiago y santa Úrsula con las once mil vírgenes, “que todas quieran rrogar por mi pecador y me quieran acompañar con el angel bueno que por guarda me fue dado hasta que yo sea en su gloria y sea librado del poderío del henemigo”.*

#### **MANDAS PIADOSAS**

*Ordena que se le entierre con hábito franciscano en San Francisco de Cuéllar. El día del enterramiento le hagan exequias, dos cirios de cera de hasta 4 libras cada uno que acompañen la cruz, “sin escudo de armas ny otra mayor signia, y no se haga cama ny estrado ny otra cosa de ponpa, salbo se ponga una alhombra sobre mi sepultura”. Que en el altar mayor se pongan cuatro velas y otras dos en los otros altares que ardan durante las misas de todo el día. Y que se den dos hachas, de 5 libras cada una, que ardan en el altar mayor para honra del sacramento mientras se*

*(importancia de la luz, superioridad del sacramento sobre el duque, que es el segundo). En cada uno de los otros altares una hacha de 5 libras, que arda hasta que se acaben las misas. Lo que sobrare de toda la cera, para el monasterio.*

*Que se celebre el día del enterramiento a vigilia de nueve lecciones, por todos los frailes que pudieran y lo mismo se haga en los nueve días siguientes y que hagan un responso sobre su sepultura. Que de pitanza se les den 10.000 maravedís y dos arrobas de cera. Que el día del enterramiento sea llamado el cabildo de la villa y se les de la pitanza acostumbrada y las cofradías de San Sebastián y San Roque de las que el II duque es cofrade.*

*Las monjas de Santa Clara de Cuéllar digan vigiliass de nueve lecciones el día del enterramiento y misa de requiem cantada. Una arroba de cera y 3.000 maravedís de pitanza.*

*Que en todas las parroquias de Cuéllar y los arrabales que tienen cura se diga misa cantada de requiem por su alma y en la tarde una vigilia de requiem de tres lecciones y para cada clérigo 100 maravedís y 20 al sacristán. Se den dos velas a cada una y 100 maravedís para aceite para lámparas.*

*Al monasterio y frailes de la Trinidad 1000 maravedís y digan misa de requiem.*

*Una misa de requiem cantada por todos los frailes de cantar que estuvieran en el monasterio de la Armedilla. Los que no canten, que rueguen por su alma. Y por la tarde vigilia de nueve lecciones. De pitanza 5.000 maravedís, una arroba de cera y una de aceite.*

*En Alburquerque, en la iglesia de Nuestra Señora, misa cantada de requiem y vigilia a la tarde de nueve lecciones. De pitanza 600 maravedís y al sacristán que “ha de tañer el clamor asy en la mysa como en la bigilia” 60 maravedís. Y media arroba de cera.*

*A los frailes del monasterio franciscano de la Madre de Dios de Alburquerque, 2000 maravedís y una misa cantada de requiem y en la tarde vigilia de nueve lecciones. Media arroba de cera y 1 arroba de aceite para lámparas.*

*A los clérigos de Ledesma en la iglesia de Nuestra Señora misa de requiem cantada y a la tarde vigilia de 9 lecciones. Pitanza de 1.500 maravedís y a la iglesia. Media arroba de cera y al sacristán 60 maravedís.*

*A lo clérigos de Mombeltrán 600 maravedís y digan misa en la iglesia de San Juan, les pide lo mismo y les da media arroba de cera y 200 maravedís para aceite.*

*Al monasterio de Nuestra Señora de la Torre, de la villa de Mombeltrán 2.000 maravedís, también misa canta de requiem con su responso y a la vigilia de tres lecciones cantada, con su responso. Media arroba de cera y una arroba de aceite.*

*A los franciscanos de Santa María de Manzaneda, en la jurisdicción de Ledesma, 2000*

*maravedís por misa de requiem cantada con su responso y vigilia de nueve lecciones cantada. Media arroba de cera y una de aceite.*

*A las monjas de San Salvador de Ledesma 1000 maravedís porque rueguen opr su alma.*

*En la iglesia de Huelma (no dice advocación), una misa cantada de requiem y vigilia de nueve lecciones y 200 maravedís de pitanza y al sacristán 20 maravedís. Media arroba de cera y 200 maravedís para aceite.*

*En la iglesia de la villa de La Codosera misa cantada de requiem y vigilia. 200 maravedís de pitanza. 20 maravedís al sacristán, media arroba de cera y 200 maravedís para aceite.*

*Se vista 9 dueñas vergonzantes de Cuéllar, las que nombren sus testamentarios. Una camisa de lienzo, una saya de paño de Palencia blanco y un manto de burriel sefeno de Segovia, un par de zapatos y un real para cada una, las cuales han de rezar 9 días 9 padrenuestros, 9 avemarías en honor y reverencia a los nueve meses que la Virgen llevó en el vientre a Cristo, porque “a ella plega rrogar por my pecador”.*

*Se de de vestir a cinco pobres vergonzantes de Cuéllar y su tierra, una camisa de lienzo, un jubón de paño blanco de Palecia, un sayo, un capuz de burriel de Segovia, un par de zapatos y un real, para que recen 5 padrenuestros y 5 avemarías en honor de las cinco “plagas que nuestro señor rreçibio por nosotros en la cruz”.*

*Se vista a 12 pobres y a cada uno un par de zapatos y un real para que digan 12 días, 12 padrenuestros y 12 avemarías en honor de los “doze apóstoles porque ellos sean mys abogados”.*

*Vistan a 20 pobres naturales de Cuéllar y su tierra y les den un real (hay que tener presente que los zapatos van a parte de vestido). Y digan 20 padrenuestros y 20 avemarías “porque a nuestro señor plega de perdonar mys pecados y las negligencias que tube de no bestir los dos mundos”.*

*Vistan 7 mujeres vergonzantes “de la manera que mande arriba bestir y calçar las nueve dueñas”, con un real y una fanega de trigo porque rueguen a dios “quyera perdonar my anyma por no aver cumplydo las siete obras de mysericordia”.*

*Digan en el monasterio de San Francisco de Cuéllar cinco treintenarios de las misas de San Amador y en el monasterio tres treintenarios de las misas de San Amador.*

*En la iglesia de San Martín, donde es parroquiano un treintenario.*



*Que el año que fallezca se dé de comer a los frailes de San Francisco de Cuéllar las fiestas de la Virgen, de los apóstoles, de San Juan Baustista, San Francisco, San Jerónimo, San Antonio, Santa Ana, San Úrsula y los primeros días de cada Pascua pan, vino, carne y fruta, para que rueguen por su alma y las almas del purgatorio. Y que además se repartan 300 maravedí a pobres y dos fanegas de pan ácimo.*

*Que al día siguiente de su muerte den de comer a todos los pobres de la villa, de pan, vino, carne o pescado, según toque, más 15 maravedís para cada uno de los que fueran vergonzantes y 5 maravedís para cada uno de sus hijos.*

*Que cada viernes del año de su muerte se de de comer a 5 pobres vergonzantes y 15 maravedís.*

*El año de su muerte, cada día se diga una misa rezada por los frailes de San Francisco de Cuéllar para su alma, con pitanza de 5.000 maravedís y 20 fanegas de trigo y 2 arrobas de cera.*

*Misa perpetua en el monasterio de la Armedilla por el II duque, su difunta mujer, almas del purgatorio, sus difuntos y otras personas queridas suyas. Para ello un juro de 10.000 maravedís o en otra renta sana. Y que se puede traspasar a San Miguel de Cuéllar.*

*Al monasterio de la Armedilla se comprometió a darle 200.000 maravedís si no se enterraba en él. Pero que ya le ha dado para hacer obras 200.000 una vez y 750.000 otra, le den la cédula por la que queda libre del pago.*

*Dar 100.000 maravedís para casamiento de huérfanas de la villa de Cuéllar y su tierra, hijas de los hombres buenos. Y si no los hubiera suficientes, sean de otro lugar “porque nuestro señor me quiera perdonar las negligencias que en my vida tube con los pobres menesterosos de my tierra y que se les den treynta días antes que se ayan de velar”*

*A la iglesia de Santa María de Segovia “donde rreçebimos olyo y crisma” y a la redención de cautivos, a Santa Olalla de Barcelona y a las órdenes acostumbradas un real de plata según la costumbre.*

*En el monasterio de San Francisco de Cuéllar y en el de la Armedilla digan las 13 misas del Espíritu Santo, con la pitanza acostumbrada, “porque nuestro señor aya piedad de my anyma” y que en cada monasterio se digan 50 veces los salmos penitenciales, 5000 padrenuestros y 5000 avemarías y para esto da a cada monasterio 3000 maravedís, “para que a nuestro señor plega de perdonar las negligencias que yo hize en la oraçion y lo que*

*dexe de rrezar”.*

*A la iglesia de San Lázaro de Cuéllar, para los pobres que estuvieren de su mal, 2000 maravedís.*

*A San Francisco de Cuéllar y la Armedilla 5 arrobas de aceite para que alumbré el Santísimo y “a nuestro señor plega de alumbrar my anyma quando deste mundo la llevare”.*

*A San Francisco de Cuéllar un ornamento de altibajo carmesí, en que aya casulla, dalmática, capa con sus cenefas según lo requiera cada una y frontales para el altar mayor, como para los otros cuatro altares de la capilla mayor, con sus frontales, guarnecidos con su flocaduras.*

*Que se den a cada uno de los cinco altares de San Francisco otros dos ornamentos, uno de damasco blanco para las fiestas de la Virgen y otro de terciopelo negro. Y para los tres ornamentos se den albas guarnecidas con sus faldones y bocamangas, estolas, manipulos y almitos.*

*Que para el servicio de la capilla mayor de San Francisco de Cuéllar se den 30.000 maravedís en cálices de plata, vinajeras y naveta.*

*A Santa María de Cuéllar 2000 maravedís, a San Andrés 2000, a San Martín 3000, para la fábrica de cada una de las iglesias. Y a las iglesias de Nuestra Señora y San Mateo y de las Reliquias de Alburquerque 5000 maravedis para la fábrica. A la iglesia de San Juan de Mombeltrán 5000 maravedís para la fábrica.*

*400 misas por sus abuelos Diego Fernández de la Cueva, Mayor de Mercado, el I duque del Infantado y su mujer Brianda de Luna y por sus padres 5000 misas.*

*Pide a sus hijos y criados que no guarden luto.*

### **MANDAS FAMILIA Y DEUDAS**

*Encomienda sus criados a su hijo don Beltrán, especialmente al licenciado Francisco de Cuéllar, su alcalde y a Martín de Cáceres, su contador.*

*Si a su muerte no hubiera tomado residencia a sus alcaldes, mayordomos y otras personas que han tenido cargo de su hacienda, si sus testamentarios hallan que deben algo, que paguen con los bienes de ellos, y si no tienen, con los del II duque. Que a sus vasallos de Cuéllar, que le dieron 400.000 para “çierta guerra que fuy mandado” que se les paguen.*

*Que si algo ha cobrado injustamente y así se prueba, que se devuelva.*

*Y si alguien acude diciendo que el II duque le debía y lo prueba, que también se le pague. Que él ha remitido muchas cuantías de maravedís de las que era en cargo a sus vasallos, de manera que si alguno acudiera argumentando deudas, que sus testamentarios lo comprueben.*

*Que si a algún paje de los que le han servido les quedara debiendo de sus acostamientos, que se le pague.*

*Y si deja algún escrito de su mano haciendo mercedes, que se cumpla.*

*A las personas que comen de su despensa, les da dos meses de disfrute de la misma tras su muerte para que busquen otra cosa en el caso que no se acomodasen con el señor don Beltrán de la Cueva.*

*A los alcaldes de las fortalezas de Alburquerque, Ledesma, Mombeltrán, Huelmas y Cuéllar y a los concejos de todas sus villas, que reciban a don Beltrán por sucesor.*

*Que si sus hijos don Luis de la Cueva y don Pedro de la Cueva, cuando el falleciere, no tuvieran de renta cierta en cada año 200.000 maravedís (por juro, por vía de Iglesia, por casamiento, por órdenes militares), que sea don Beltrán de la Cueva quien se los entregue, “aunque no bivan ni esten con el”. “que es rrazon que ayan según quien son”.*

*A don Beltrán le dice que si su hermana, doña Ana de la Cueva, no estuviera casada a su muerte, que procure casarla honradamente o dotarla para entrar en religión donde quiera.*

*A Mencía de la Cueva, hija de su hermano don Íñigo, le da 500.000 para ayuda de casamiento.*

*Por cuanto de la dote que el II conde de Urueña dio a don Beltrán de la Cueva y doña Isabel Girón, el II duque tomó 8.500.000 “para dar en dote a la marquesa doña Mençia de la Cueva, my hija, que aya gloria, muger del marques de los Velez”. De los cuales dio a don Beltrán 1.000.000 para pagar deudas que debía a ciertos mercaderes. Como podrían pedirle los 7.500.000 restantes, dice que el I duque de Alburquerque dejó en su testamento varias cuantías de maravedís así como baldíos y derechos de pan, vino y gallinas en villas de su señorío que no estaban en el mayorazgo y que el II duque cede a su hijo para compensar la deuda, de manera que los otros hijos ni pueden reclamar ni ser requeridos por la deuda del padre.*

*A su hermana doña María de la Cueva, si se casa, le tiene que dar 12.000.000 de maravedís, donde se contarán los bienes que esta posea, así como los heredados de padre y madre. A esta*

*la mejora para su casamiento en el tercio y remate del quinto de sus bienes y en el tercio y quinto de lo 12.799 florines de oro que el II duque tiene sobre la villa de Ledesma, que dio al Infante de Aragón Enrique por obligación e hipoteca que tenía sobre la villa de la dote y arras de doña Francisca, de la cual tiene carta de finiquito del infante don Enrique. Y puesto que don Beltrán está obligado a dotarla y ayudarla en su casamiento en lo que los bienes de doña María no alcancen, pero que a don Beltrán le deja el castillo de La Codosera, que el I duque había ordenado que se vendiese para pagar las mandas de su testamento, pero que él la ha poblado y ha “labrado y rreparado y de nuevo edificado así antes de la ley de Toro como despues aca en las fortalezas que son del dicho mayoradgo”.*

*Que para el casamiento de doña María, pide a su hijo Beltrán “que no lo haga sin paresçer del señor duque de Alba su tio a quien yo la dexo por encomendada como padre y le pido por merced la tenga por hija y tome cargo y trabajo de la casar y endereçarlo que conbinyere”. Y que si se quiere hacer monja, que le de 2.000.000 de maravedís.*

*“por quanto yo he hecho guardar y guardo los montes e termino de la Serreta, tierra e jurisdicion desta my villa de Cuellar y la caça y benaçion delos para mi rrecreaçion y pasatiempo, como lo hizieron los señores rreyes de Nabarra y rrey don Enrrique y el duque mi señor que aya gloria, entiendase que esto no aya sido ny es por propiedad que a los montes y termyno yo tube, mas por rrespeto de my rrecreaçion y pasatiempo y si my hijo don Beltran o el señor de my casa y mayoradgo quisiere que según de sea pagado los daños que la caça y benaçion hazen e cumpliendo todo lo que mas fuere obligado a su conçiencia, la qual le encargo e cumplido este my testamento en la manera”*

*Deja por herederos a sus hijos Beltrán, Luis, Bartolomé, Diego, Pedro, Teresa y María. No figura su nieto don Luis Fajardo, marqués de los Vélez, porque así se convino con anterioridad en la capitulación matrimonial.*

*Su hija Teresa, casada con el conde de Chinchón, si quiere optar a los bienes, que devuelva a la casa los 3.000.000 maravedís de la dote.*

*Si su hijo Beltrán muriera sin cumplir su testamento, que su heredero sea obligada a hacerlo (no se menciona el nombre de su heredero).*

*Si algo quedó sin cumplir de las mandas del I duque de Alburquerque, que lo cumplan. Y que se cumpla con los monasterios de Nuestra Señora de la Armedilla y el de San Francisco de Cuéllar “y se pongan sus bultos y rrijan en su capilla lo que yo de ello no dexare cumplido”.*

*Por testamentarios deja a don Íñigo de la Cueva su hermano, a su hijo don Beltrán, al licenciado Francisco de Cuéllar, alcalde mayor y a Martín de Cáceres, su contador. Y que en las cosas de su alma, tomen cuenta del confesor que en ese momento tuviera el II duque.*

*Cuando falleció el I duque, por las diferencias entre el II duque y la duquesa viuda María de Velasco, aquel “por rredemir la villa e fortaleza de la my villa de Cuéllar que mes estava tomada e ocupada”, consintió en el trueque de la villas de Roa por su villa de Mombeltrán. Lo cual no hubo de tener lugar “estando yo despojado de la fortaleza de la dicha my villa de Cuéllar e de todas las escrituras que me pertenesçian y de mi mayoradgo y hazienda que estava en su poder y por ser hecho por justo temor que pudiera caer en qualquier constante”. Que entonces no pudo decir nada sobre estos turbios asuntos, pero que tiene relajación de los juramentos hechos por parte del papa y así que “don Beltrán de la Cueba my hijo o el heredero de la dicha my casa bea lo que en ello le cumple”.*

*Que de la villa de Torregalindo, que es de don Pedro de la Cueva, su hermano, se compró durante el matrimonio del I duque y Mencía de Mendoza, por lo que a él le corresponde su parte, que quiere que sea para sus hijos.*

*En la villa de Cuéllar, en el monasterio de San Francisco estramuros, el lunes 27 de marzo de 1525. En presencia de Andrés de Bazán, escribano de cámara de sus majestades y Pero González, escribano público del número de Cuéllar. Firmaron como testigos fray Francisco Calderón, guardián, fray Pedro de Madrigal, fray Luis de Barreda, frailes profesos de San Francisco de Cuéllar y Juan Gutiérrez, Pero Ortiz, Martín de Ribadeneira y Juan de Zúñiga, criados del duque de Alburquerque.*

*En Valladolid, a 4 de julio de 1532, ante el doctor Escudero, oydor y juez y ante el escribano Juan Gutiérrez, compareció Juan Rollano en nombre del III duque de Alburquerque y presentó el testamento, pidiendo se diera traslado a la otra parte.*

*En Valladolid el 7 de julio de 1534 ante el presidente y oidores, se presentó Bernardino de Castañeda y en nombre del III duque de Alburquerque exhibió esta escritura de testamento a petición del conde de Siruela.*

***Caja 329, doc. 22(11). Las cosas que me ocurren que soy o puedo ser en cargo, que mando que se paguen. (II duque de Alburquerque).***

*A su hijo don Diego de la Cueva 270.000 maravedís que le debía de haberlas cobrado de su encomienda, “porque de los demás se lo tengo dado”.*

*Que a los ganados de la Mesta que pasaban por la villa de Cuéllar les mandó llevar un derecho por un acuerdo que tuvo con ellos. Pero como al tiempo le dijeron que el acuerdo no podía ser y hubo de hacerse otra composición de la que queda debiendo.*

*El alcaide de la villa de Alburquerque se ha quedado con unos esclavos mostrencos por no hacer las diligencias pertinentes para saber de quiénes eran. Que se averigüe y se paguen a sus dueños de los bienes del alcaide, y de no tenerlos, con los del duque.*

*Que el conde de Siruela, su hermano, dejó al concejo de Roa el término de Portillejo y que el II duque lo debía entregar sano, y tal asunto se debía tratar entre el conde y el duque, manda que si el conde de Siruela quiere lo vea con su hijo don Beltrán de la Cueva.*

*Que se pague un dinero que queda debiendo a un fraile al que había mandado, por consejo de su confesor, que fuera por la villa y tierra de Cuéllar preguntando si el I duque de Alburquerque quedaba debiendo algo.*

*Que había contratado al bachiller Talledo “bachiller de don Bartolomé mi hijo e despues el dicho don Bartolome le dexo en tiempo que el dicho Talledo dixo que avia rreçebido daño”. Y de consejo de su confesor parecía que el II duque tenía que darle 12.000 maravedís, los cuales no quiso cobrar el bachiller, pero que se le vuelvan a ofrecer.*

*Que su hijo don Beltrán se encargue de mirar ciertos asuntos relativos a cosas de herbaje en el valle del Tiétar y del alguacilazgo de la villa de Mombeltrán que los de Mombeltrán le han escrito que mire.*

*“Que a causa de no estar acabada la capilla de Sant Francisco no se han puesto los bultos que yo tengo hechos de alabastro, ni puesto la rreja y vanderas de sus armas que el duque mi señor mando en su testamento que se pusyesen”. Y que se paguen 15.000 maravedís a fray Francisco, “el que hizo la dicha rreja”, cuando la asiente. Además, que se acabe el ornamento de brocado para San Francisco y se les den dos ornamentos más, uno de damasco blanco y otro de terciopelo negro, junto a los 15 marcos de plata que mandó el I duque de Alburquerque en su testamento.*

*Que se haga también el ornamento de brocado de la Armedilla.*

*Que al vecino de Soria, Vallejo, le paguen 4.000 maravedís que le quedaron debiendo, según*



*se averiguó, de los 8.000 que tenía que cobrar de cuando fue paje del I duque de Alburquerque.*

*A Alonso de Gante, vecino de Roa, se le den 1.400 maravedís que se le deben de los descargos del I duque de Alburquerque.*

*A Francisco Bermúdez, paje, vecino de Sepúlveda, 2.200 maravedís.*

*A Gallego, mozo de espuela del I duque de Alburquerque, 3.000 maravedís, a Gómez de la Orden, 2.000, a Lucio, paje, 2.200 que se averiguaron por los testamentarios que se les debía.*

*A Estevania, hija de Juan, cocinero, que se le den los 12.000 maravedís mandados por la duquesa Francisca de Toledo para su casamiento.*

*Que se haga una capa y capilla con las armas de la duquesa Francisca de Toledo, según mandó en su testamento, con un hábito de brocado entregado a San Francisco.*

*Un real de plata, según la costumbre, que se mandó por el testamento de Francisca de Toledo a la catedral de Segovia, a la Orden de la Trinidad y Redención de Cautivos y a Santa Olalla (Eulalia) de Barcelona.*

*Que a su mayordomo Francisco de Herrera no le quiten nada de lo que le da, porque además de haberle servido bien a él, ha servido al I duque de Alburquerque.*

## **12. ANEXO: PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DIGITAL DEL PANTEÓN FAMILIAR DEL I DUQUE DE ALBURQUERQUE: SEPULCROS**

A continuación se planteará -sin implementar- una propuesta de reconstrucción digital de los sepulcros monumentales que compusieron el panteón familiar del I duque de Alburquerque. En la actualidad, como se ha visto, se encuentran fragmentados, dispersos y, en parte, perdidos. Por ello no se conoce una visión global de este conjunto que tuvo gran importancia en su época y que muestra la coexistencia de estilos desarrollada en España en la primera mitad del siglo XVI, del Gótico al Renacimiento.

Para realizar este proyecto se han seguido las fuentes bibliográficas y documentales citadas, entre las que destacan los relatos de viajeros de siglos XVIII y XIX y, sobre todo, la

propuesta realizada por M.Á. Marcos Villán (1998) para el sepulcro central y las reconstrucciones digitales planteadas por P. Lenaghan (2015) para los sepulcros laterales.

Además, se ha visitado *in situ* el espacio que ocupó la capilla funeraria, la iglesia de San Francisco de Cuéllar, y han sido fotografiadas las piezas que allí se encuentran almacenadas. Por otra parte, se han recopilado fotografías de los fragmentos pertenecientes al conjunto que se conservan en diferentes museos<sup>33</sup>: Museo de Valladolid, Museo catedralicio de Segovia, *Museu Frederic Marès* de Barcelona, *Hispanic Society* de Nueva York, *Museum of Art* de Rhode Island.

En primer lugar se presentará un listado con la localización actual de los diferentes fragmentos de cada uno de los sepulcros. A continuación se expondrán las fotografías de las diferentes piezas -fotografías propias de la autora las que se encuentran en Cuéllar o cedidas por las distintas instituciones a quienes pertenecen- y del estado actual del espacio que albergó estos sepulcros. Por último, se planteará la propuesta de reconstrucción de los sepulcros.

## **I. LOCALIZACIÓN DE LOS FRAGMENTOS**

### **I.I. SEPULCRO CENTRAL**

- Fragmentos del zócalo (iglesia de San Francisco de Cuéllar)
- Fragmento del zócalo (Museo de Valladolid)
- Fragmento de la cama del sepulcro (iglesia de San Francisco de Cuéllar)
- Fragmento de la cama del sepulcro -con inscripción- (*Museum of Rhode Island*)
- Hornacinas: Caridad y San Antonio Abad (iglesia de San Francisco de Cuéllar)
- Hornacina: Templanza (Museo de Valladolid)
- Ángel tenante (*Museu Frederic Marès* de Barcelona)
- Ángeles tenantes y escudo de los Mendoza (*Museum of Rhode Island*)
- Fragmentos del zócalo y pequeños fragmentos sin catalogar (*Hispanic Society of America*)

---

<sup>33</sup> Debido a la situación pandémica en la que nos encontramos inmersos no ha sido posible realizar fotografías personalmente y obtener una calidad óptima y similar en todas ellas, lo que ha dificultado la realización de esta reconstrucción.

- Posibles fragmentos del zócalo (iglesia de San Nicolás de Madrigal de las Altas Torres)<sup>34</sup>

## **I.II. SEPULCRO DE GUTIERRE DE LA CUEVA**

- Se conserva casi completo en la *Hispanic Society of America*
- Panel con sirenas (Museo de Valladolid)
- Panel con sirenas (Museo catedralicio de Segovia)
- 2 pilastras (Museo catedralicio de Segovia)

## **I.III. SEPULCRO DE MENCÍA ENRÍQUEZ DE TOLEDO**

- Se conserva casi completo en la *Hispanic Society of America*
- Fragmento de casetones de la bóveda (iglesia de San Francisco de Cuéllar)
- Pilastras con jarrones (Museo de Valladolid)

## **II. FOTOGRAFÍAS DE FRAGMENTOS**

### **II.I. SEPULCRO CENTRAL:**

#### **Fragmentos del zócalo:**

- Iglesia de San Francisco de Cuéllar



<sup>34</sup> Según afirma J.A. Hernández, 2017: 59. No han podido obtenerse fotografías de estas piezas.





- Museo de Valladolid



- *Hispanic Society of America* (cedida por P. Lenaghan)



### Cuerpo central:

- Iglesia de San Francisco de Cuéllar

*Hornacina de la Caridad y de San Antonio Abad y ángel tenante (¿?)*



- Museo de Valladolid

*Hornacina de la Templanza*



- Museu Frederic Marès (Barcelona)

*Ángel tenante*



- Museum of Rhode Island

*Ángeles tenantes y escudo de los Mendoza*



### **Cama del sepulcro:**

- Iglesia de San Francisco de Cuéllar

Fragmento de la cama del sepulcro: decoración vegetal y cordón



- *Museum of Rhode Island*

Fragmento de la cama del sepulcro con inscripción



### **II.II. SEPULCRO DE GUTIERRE DE LA CUEVA:**

La mayor parte del sepulcro se encuentra en la *Hispanic Society* de Nueva York ya que fue expoliado y trasladado a América. El doctor Patrick Lenaghan ha realizado una reconstrucción digital en 2015 que permite obtener una visión unitaria del sepulcro:



Sin embargo, existen fragmentos pertenecientes a esta obra que se encuentran dispersos por la geografía española, sobre todo de la parte inferior del sepulcro:

- Museo de Valladolid

*Panel con sirenas*





- Museo catedralicio de Segovia

*Panel con sirenas y pilastras*



### **II.III. SEPULCRO DE MENCÍA ENRÍQUEZ DE TOLEDO:**

Al igual el sepulcro de don Gutierre de la Cueva, la mayor parte de este sepulcro se conserva en la *Hispanic Society* de Nueva York. Patrick Lenaghan planteó su reconstrucción digital:



Existen otros fragmentos en:

- *Hispanic Society* de Nueva York (cedida por P. Lenaghan)

*Cuerpo inferior derecho: ángel tenante, pilastras y panel con jarrones*



- Museo de Valladolid

*Pilastras con jarrones*



- Iglesia de San Francisco de Cuéllar

*Fragmento de casetones (¿?)*

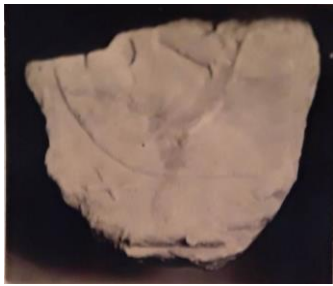


Además, existen pequeños fragmentos sin catalogar en la *Hispanic Society* de Nueva York, pertenecientes de los tres sepulcros. Entre ellos:

Fragmentos de alabastro sin decoración



Aspas y dragón del borde inferior del escudo de Beltrán de la Cueva (¿?)



Fragmentos con decoración vegetal pertenecientes a pilastras de hornacinas (¿?)



Fragmentos con decoración vegetal pertenecientes a frisos decorativos (¿?)





### **III. FOTOGRAFÍAS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO**

Estado actual de la iglesia: nave central, capilla mayor y crucero:



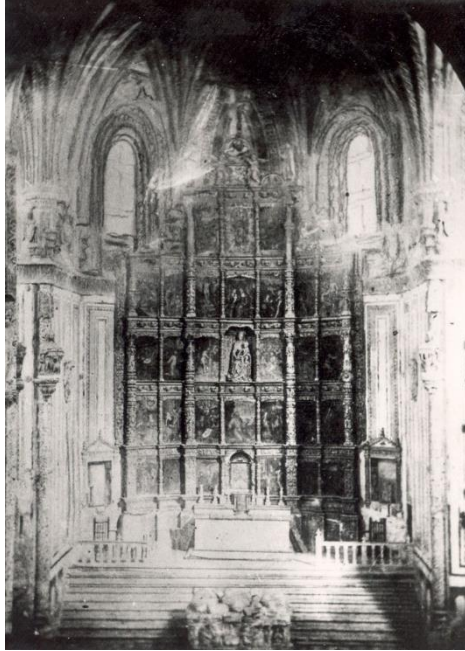
Huellas de los sepulcros de don Gutierre de la Cueva (izq.) y doña Mencía Enríquez de Toledo en la actualidad:



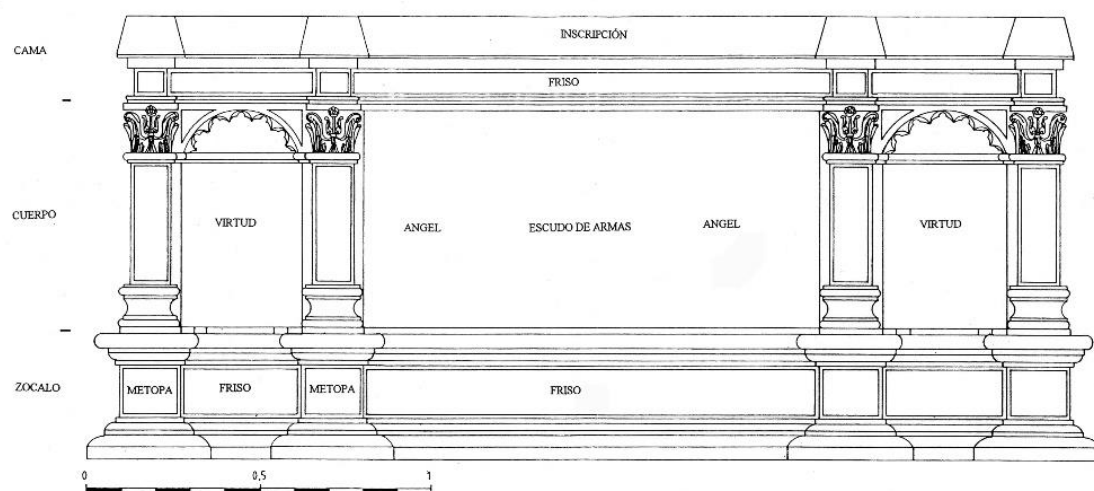
## **VI. PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DIGITAL DE LOS SEPULCROS**

### **IV.I. SEPULCRO CENTRAL**

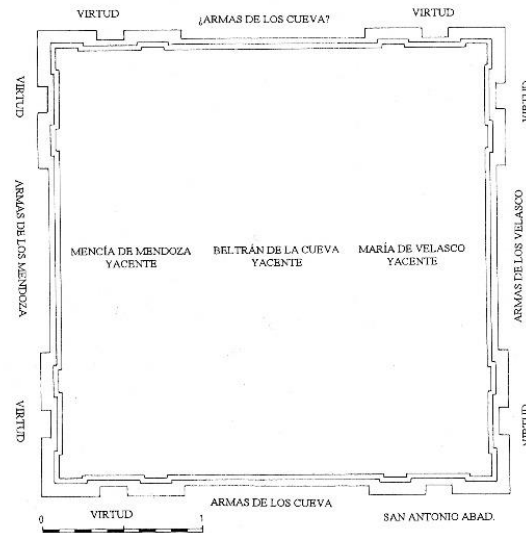
Solo se conserva una fotografía de principios de siglo XX en la que aparece ya en estado de ruina (Velasco, 1988: 765):



Para llevar a cabo la reconstrucción digital del sepulcro de don Beltrán de la Cueva, doña Mencía de Mendoza y doña María de Velasco se tomará como estructura el diseño planteado por M. Á. Marcos en 1998:







#### IV.II. SEPULCRO DE DON GUTIERRE DE LA CUEVA Y SEPULCRO DE DOÑA MENCIA ENRÍQUEZ DE TOLEDO

Para llevar a cabo las reconstrucciones de los sepulcros laterales se partirá de las reconstrucciones digitales realizadas por P. Lenaghan (con las piezas conservadas en la *Hispanic Society*), a las que se añadirán el resto de fragmentos, que pertenecen a la parte inferior y que pueden ser reconstruidos a partir de las fotografías existentes de principios del siglo XX, del sepulcro de doña Mencía el dibujo realizado por A. Byne (ver figs. [15](#), [25](#) y [26](#)) y de la propuesta de reconstrucción planteada por M. Á. Marcos del sepulcro de don Gutierre.